

Extractivismo en Bolivia en el periodo 2000 - 2014: ¿Qué tan agudo es el caso?

Solange Sardan Matijašević¹

Enero 2017

- Ante el nuevo contexto internacional en el que se dio un boom de las cotizaciones de las materias primas, los países de Latinoamérica, entre ellos Bolivia, profundizaron su dependencia a los sectores extractivos de la economía. La concentración de las exportaciones y de los ingresos fiscales en los sectores tradicionales (minería e hidrocarburos) conduce a una reprimarización de la economía. Esta reprimarización conlleva problemas que afectan el desarrollo económico y social de largo plazo.
- El cambio estructural que vivió Bolivia desde la nacionalización de los hidrocarburos hizo que el país aplicara un nuevo tipo de extractivismo que, según la definición de Eduardo Gudynas, se conoce como extractivismo progresista o neoextractivismo. La principal diferencia entre este tipo de modelo extractivista y el clásico es el protagonismo del Estado y la forma en que estos recursos son redistribuidos entre la población. Gracias a la captación de excedentes provenientes de los hidrocarburos, las autoridades fueron capaces de aplicar distintas políticas sociales, que por lo general fueron transferencias monetarias condicionadas. Sin embargo, al utilizar estas políticas como excusa para ampliar la frontera del sector extractivo, se ha dañado el aparato productivo interno, lo que a su vez daña la calidad del trabajo nacional; asimismo, se incrementa la exposición de Bolivia a crisis internacionales que lleven a un desplome del precio de los *commodities*.
- No es insignificante la concentración en el extractivismo que ha conseguido Bolivia, por lo que resulta evidente la necesidad de plantear una estrategia de largo plazo que apunte a abandonar el mismo, considerando los problemas asociados con la maldición de los recursos naturales y evitando la trampa del ingreso medio. Todo esto, analizando las opciones viables, diversificando más la economía y apuntando a producir nuevos productos gradualmente, en una tentativa de aumentar la intensidad tecnológica de las exportaciones bolivianas, poniendo más énfasis aún en el capital humano boliviano y en la economía del conocimiento.



Contenido

Introducción	3
El concepto de extractivismo	3
La economía boliviana entre los años 2000 y 2014, ¿más extractivismo?	4
Estado y extractivismo en Bolivia	27
La importancia de lo que se produce y exporta	34
Conclusiones	38
Bibliográficas	39
Sitios web consultados (bolivianos e internacionales)	45



Introducción

La economía boliviana ha tenido un desempeño económico absolutamente remarcable en lo que va del siglo XXI, el cual, según muchos estudiosos del tema, ha sido consecuente al alza en los precios de las materias primas y al aumento en el volumen absoluto de extracción en los principales rubros de la economía boliviana: hidrocarburos y minería. Esto deja en evidencia la importancia de estudiar dichos sectores con especial detalle, más aún tras el debate cada vez más acalorado sobre las ventajas y posibles desventajas del extractivismo. En el caso particular de Bolivia, parecería que no ha dejado de depender de la exportación de minerales e hidrocarburos, y en todo caso, esta dependencia aparentaría ser cada vez más fuerte.

El presente trabajo trata de abordar este tema de una forma descriptiva analítica, partiendo del concepto de extractivismo, para indagar si éste se ha profundizado en el país entre 2000 y 2014, analizando el papel del Estado en el proceso, para tratar de analizar cuáles son las posibles consecuencias del extractivismo para el crecimiento y el desarrollo futuro de Bolivia. Finalmente, se plantean algunas reflexiones sobre alternativas posibles.

El concepto de extractivismo

Las reflexiones sobre extractivismo en América Latina son múltiples, diversas y provienen de distintos autores, siendo uno de los principales Eduardo Gudynas, cuyos textos serán aquellos en los que se basa principalmente esta sección, enriqueciendo su definición con las ideas de otros autores destacados.

Cabe mencionar que Extractivismo no es lo mismo que la apropiación de recursos naturales en general. Precisando, el extractivismo se caracteriza por una extracción intensiva de grandes volúmenes de recursos naturales, fundamentalmente destinados a la exportación como materias primas, o como productos de reducido procesamiento (Gudynas, 2014). Estos dos aspectos, a saber: (1) volumen o intensidad de la extracción de los recursos naturales y (2) el destino comercial de éstos, además de su escaso procesamiento, son los que permiten definir al extractivismo, como se aprecia en el Cuadro 1. Otro punto destacado del extractivismo es que éste suele estar asociado a las economías de enclave, poco vinculadas al resto de la economía del país (Gudynas; 2012, 2013a).

Cuadro 1. Tipos de extracción y destino de recursos naturales, con ejemplos

Destino comercial	Volumen / Intensidad de la extracción		
	Bajo	Medio	Alto
Local	Cultivo campesino de alimentos para autoconsumo	Tala de bosque nativo para obtener leña	Captura de agua para riego o uso doméstico
Nacional	Fibras vegetales para cestería, techos	Frutas y verduras convencionales para mercados nacionales	Arenas y gravas para construcción
Exportación	Alimentos orgánicos	Flores de invernadero	Minerales, Hidrocarburos, Monocultivos de exportación

} **Extractivismo**

Fuente: Gudynas (2013a).



Esta visión del extractivismo implica al menos dos perspectivas simultáneas y complementarias (Gudynas, 2013a). Una de éstas es local, debido a que la actividad de extraer los recursos naturales sucede en territorios específicos y tiene efectos en comunidades y ecosistemas. La segunda perspectiva es global, teniendo en cuenta que la apropiación de los recursos naturales tiene como objetivo el comercio internacional.

Burchardt (2014), por su parte, afirma que extractivismo hace referencia a un modelo de desarrollo orientado al crecimiento, que se basa en la sobreexplotación de materias primas para la exportación, así como en la apropiación (parcial) y distribución de las rentas derivadas de esas materias primas por parte del Estado.

Gudynas (2014) hace una distinción entre dos tipos de extractivismo en América del Sur: los extractivismos clásicos y los extractivismos progresistas (neoextractivismo). Los primeros, presentes en países como Colombia y Chile, se caracterizan por un fuerte componente empresarial y el énfasis en la responsabilidad social empresarial. Los segundos, que se observan en países como Venezuela, Ecuador y Bolivia, se distinguen por una intervención más directa del Estado, una mayor captación de excedentes en ciertos sectores, y una justificación basada en el argumento de que el extractivismo es esencial para financiar políticas sociales. En todo caso, se sostiene que en ambos escenarios las administraciones impulsan estrategias que defienden al crecimiento económico como motor del desarrollo, sustentado en dos pilares: exportaciones e inversiones (Gudynas, 2012).

Complementando las ideas descritas previamente, Svampa (2013) plantea que América Latina se encuentra en lo que ella denomina 'Consenso de los Commodities'. Esto implica que la región, frente al alza notable de los precios internacionales, ha pasado por un proceso de reprimarización de las economías, y habría visto una mayor dinámica de desposesión de tierras, recursos y territorios. La autora alerta que esto produce formas de dependencia y dominación en la región que pueden ser peligrosas.

Si bien los actuales gobiernos progresistas latinoamericanos criticaban a los gobiernos del pasado por basar las economías regionales en el extractivismo, estos no han cambiado la dependencia de sus países frente a la explotación constante, intensiva y creciente de los recursos naturales. La diferencia principal está en que este neoextractivismo, como se lo ha denominado, difiere del anterior modelo extractor en que ahora el Estado juega un papel mucho más relevante y presente, tanto en la recaudación y administración de los ingresos por hidrocarburos, minería y otros, hasta lo más importante, redistribución de estos recursos entre la población, haciendo énfasis en los percentiles de ingresos más bajos dentro de ésta. La forma más común de hacer esto ha sido a través de transferencias monetarias condicionadas (TMC) y mediante el financiamiento de distintos programas sociales (como Bolsa Familia en Brasil, Juancito Pinto en Bolivia o el Programa Familias de Argentina). Así, entre muchas otras razones, los gobiernos de izquierda justifican el crecimiento del extractivismo en Latinoamérica, pues señalan que sin la explotación de estos sectores no se tendría una fuente fundamental de crecimiento, desarrollo y reducción de pobreza.

La economía boliviana entre los años 2000 y 2014, ¿más extractivismo?

Es importante comenzar aclarando que el periodo analizado (2000-2014) comprende dos de las cinco etapas o ciclos de la historia monetaria y fiscal de Bolivia desde 1952, de acuerdo a la caracterización de Kehoe y colegas (2015). Según ellos, los años 2000-2005 serían el final del ciclo (denominado "crecimiento lento") iniciado en 1986, caracterizado por una reorientación hacia el mercado que buscaba la estabilización de la economía después de la crisis económica vivida entre 1979 y 1985, así como la implementación de reformas estructurales, descritas por ejemplo en Fundación Milenio (1998, 2000), para que las empresas locales y extranjeras fueran actores del desarrollo. Se trata de un ciclo con crecimiento económico bajo. El ciclo (denominado "nacionalización y crecimiento") que comienza en 2006 y continúa hasta el presente, por el contrario, se caracteriza por el retorno del Estado a la economía, con el liderazgo de éste y la

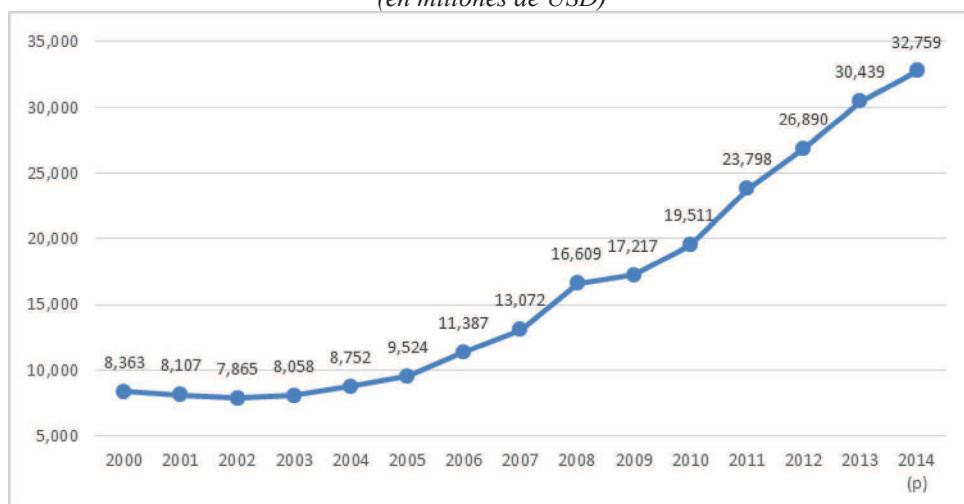


propiedad estatal de las principales empresas en sectores estratégicos, después de su nacionalización. Una descripción del modelo económico vigente, desde la perspectiva del Gobierno, se encuentra en el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2014). El ciclo se caracteriza por un contexto internacional muy favorable en cuanto a precios de materias primas, y por un crecimiento elevado de la economía.

Producto Interno Bruto

Este crecimiento notable de la economía se aprecia en la figura 1, que muestra cómo el Producto Interno Bruto (PIB) pasa de cerca 8 mil millones de USD a comienzos de los años 2000, a más de 32 mil millones de USD en 2014. La figura 2 muestra las tasas de crecimiento anuales del PIB en el periodo.

Figura 1: Producto Interno Bruto de Bolivia a precios corrientes (2000 – 2014)
(en millones de USD)



Fuente: Elaboración propia con datos de UDAPE².

Nota: El tipo de cambio utilizado en la transformación es el promedio anual del tipo de cambio de venta nominal.

Tanto la figura 1 como la figura 2 dejan en evidencia que el crecimiento del PIB en Bolivia se ha acelerado a partir del 2006, año en el cual parecería existir un quiebre en la serie histórica. De hecho, si evaluamos la tasa de crecimiento promedio en el periodo 2000-2005 se tiene solo un 3% de crecimiento anual, comparado con el 5.06% en el periodo 2006 -2014. Asimismo, este incremento en la tasa de variación anual del PIB en Bolivia muestra concordancia con la fecha en la cual se dio la nacionalización de los hidrocarburos (mayo de 2006), lo que generó 31500 millones de USD para las arcas públicas hasta 2016.

Estos datos dejan en claro el que el sector de hidrocarburos, con todas sus características técnicas que lo llevan a ser un sector estratégico en el extractivismo y en la economía boliviana en general, se tan relevante.

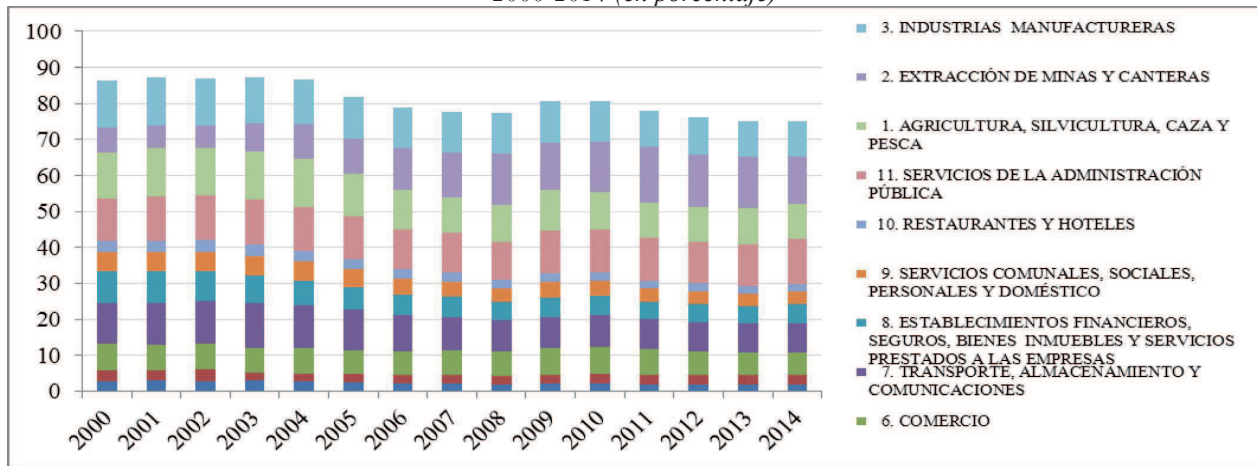
En las figuras 3 y 4 vemos la evolución en la participación de actividades económicas del PIB boliviano, y una vez más queda claro que la importancia del sector extractivo en la economía nacional ha ido tomando cada vez más relevancia, pasando de un 6.6% en el año 2000 a un 13.2% el 2014. Si queremos ser más específicos, el sector de hidrocarburos (petróleo crudo y gas natural) ha pasado de representar solo un 3.2% en el 2000 a un 7.2% en el 2014. Del mismo modo, si vemos el promedio de participación de este sector en el PIB de Bolivia en el

² Dossier estadístico, UDAPE. Extraído en diciembre 2015 de la base de datos Dossier estadístico sector real; producto interno bruto, de la World Wide.



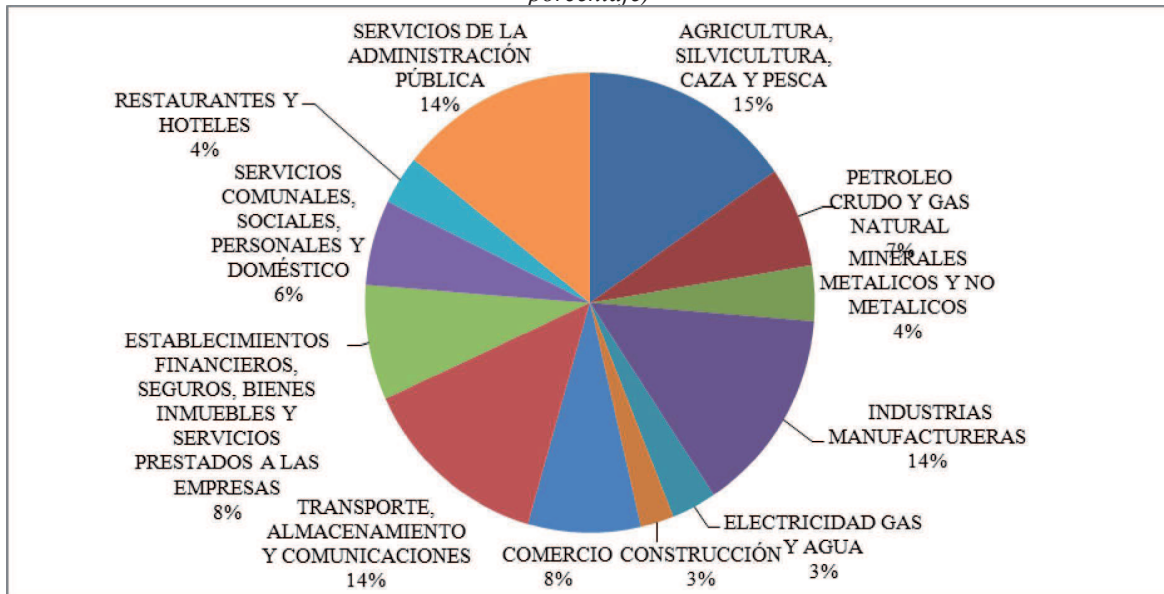
periodo 2000-2005 este representa solo un 4.45% y en el periodo 2006-2014 pasa a ser 6.34%. Más interesante aún es ver qué sector ocupaba el primer lugar en la participación del Producto Interno Bruto boliviano a lo largo de los años, y vemos que durante el periodo 2000-2005 este primer lugar ha sido ocupado por sectores como establecimientos financieros, seguros y bienes raíces en el año 2000 (13.6%), industrias manufactureras durante los años 2001 y 2002 (13.3% y 13%), agricultura en 2003 y 2004 (13.4% y 13.3%) y servicios de la administración pública en 2005 (12%). En cuanto al periodo 2006-2014, llama la atención que el primer lugar es ocupado constantemente por el sector extractivo de la economía, con un máximo el año 2011 (15.5%).

Figura 2: Evolución de la participación de actividades económicas en el Producto Interno Bruto a precios básicos 2000-2014 (en porcentaje)



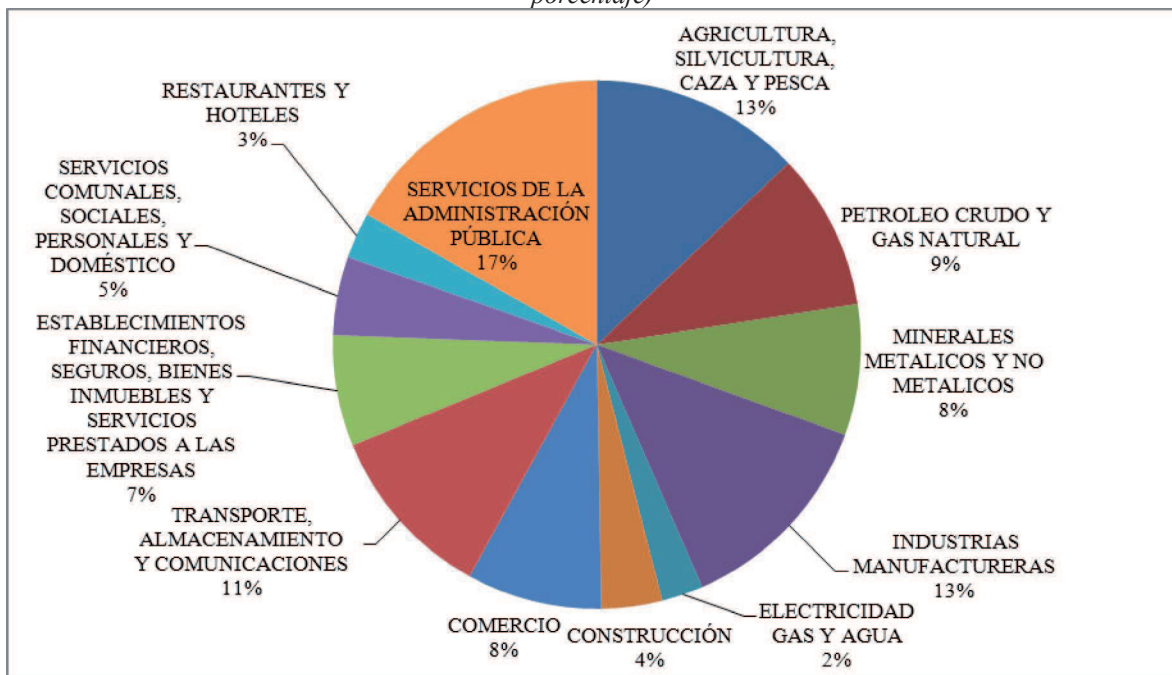
Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE)

Figura 3: Participación de las actividades económicas en el Producto Interno Bruto a precios básicos 2004 (en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE)

Figura 4: Participación de las actividades económicas en el Producto Interno Bruto a precios básicos 2014 (en porcentaje)



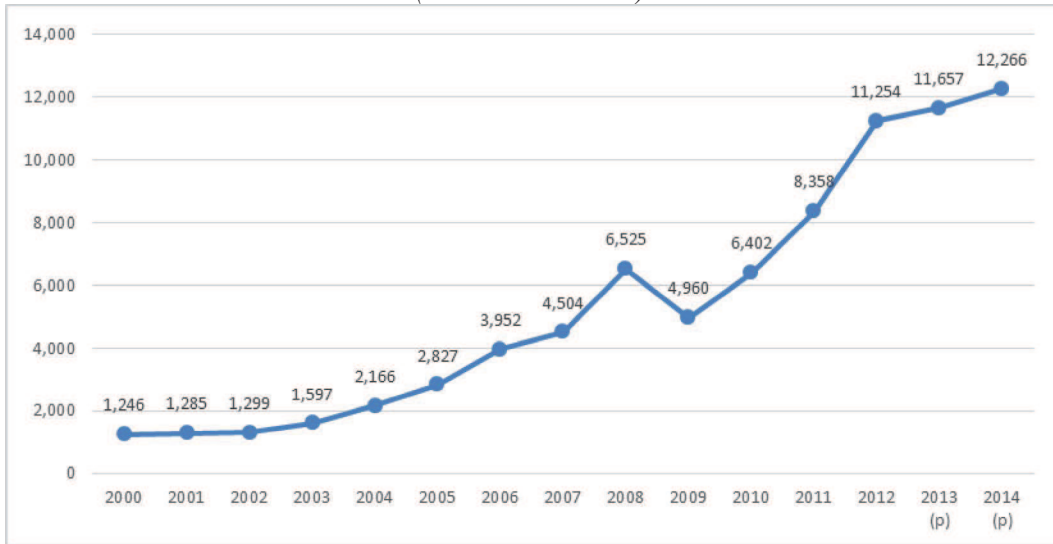
Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE)

Exportaciones

Las exportaciones bolivianas tuvieron un desempeño aún más espectacular que el del PIB. Como se observa en la figura 5, el valor de las exportaciones, que superaba apenas los mil millones de USD en 2000, alcanzó más de 12 mil millones en 2014. El crecimiento fue consistente en todo el periodo, con la excepción del 2009. La figura 6 muestra que las exportaciones, como porcentaje del PIB, aumentaron de manera significativa en el periodo: de valores cercanos al 15% a comienzos de los años 2000 pasaron a niveles cercanos a 40% entre 2012 y 2014.

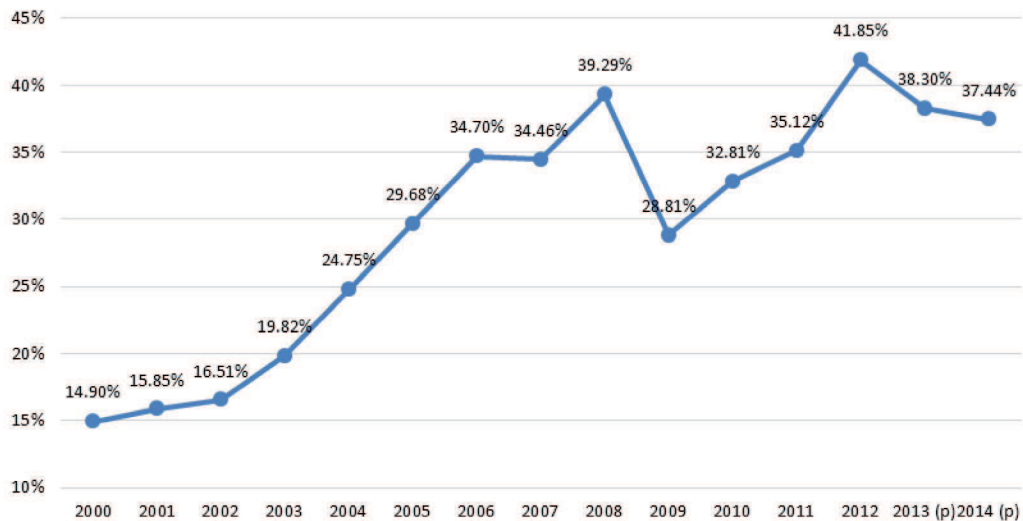


Figura 5: Valor FOB de Exportaciones de Bolivia (2000-2014)
(en millones de USD)



Fuente: Elaboración propia con datos de UDAPE y Banco Central de Bolivia.
Nota: El valor hace referencia al registro en Balanza de Pagos.

Figura 6: Exportaciones de Bolivia como porcentaje del PIB (2000 – 2014)



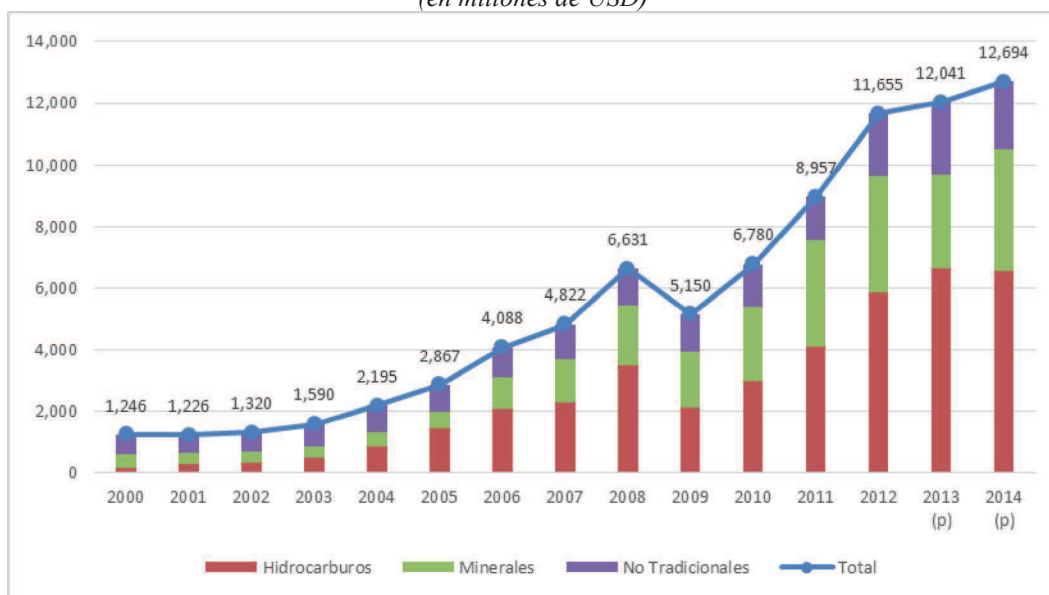
Fuente: Elaboración propia con datos de UDAPE y Banco Central de Bolivia.
Nota: El valor hace referencia a la división de los valores presentados anteriormente.

Para poder comenzar a analizar el extractivismo en Bolivia es necesario desagregar las exportaciones y corroborar si realmente los sectores que componen el modelo extractivista han incrementado. Como una primera aproximación, se desagrega en la figura 7 el valor de las exportaciones por tipo de producto, de acuerdo a una clasificación utilizada tradicionalmente en el país (hidrocarburos, minerales y no tradicionales). Está claro que los dos primeros tipos están ligados al extractivismo, mientras



que en el tercero se encuentran tanto actividades ligadas a éste (por ejemplo la soya y derivados) como actividades que no lo están³ (por ejemplo la joyería). En la figura 8 se presenta la participación de las 3 categorías (hidrocarburos, minerales y no tradicionales) en las exportaciones totales. Se observa que la participación de las exportaciones de hidrocarburos se incrementó notablemente, así como también que las exportaciones no tradicionales se redujeron significativamente. En cuanto a la intervención de las exportaciones de minerales, esta osciló en torno a un tercio. Es interesante notar que la participación de la suma de hidrocarburos y minerales no llegaba al 50% en 2000, mientras que desde 2012 sobrepasa el 80%, y solo hidrocarburos constituye el 50%. Esta es una primera evidencia empírica de un incremento del extractivismo en Bolivia en el periodo considerado.

Figura 7: Valor CIF de Exportaciones de Bolivia por tipo de producto (2000 – 2014)
(en millones de USD)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Bolivia y UDAPE.

Nota: El total no incluye reexportaciones ni efectos personales.

3 Más adelante se presenta una desagregación de las exportaciones no tradicionales.



Figura 8: Evolución de la composición de Exportaciones de Bolivia (2000 – 2014)
(en porcentaje)



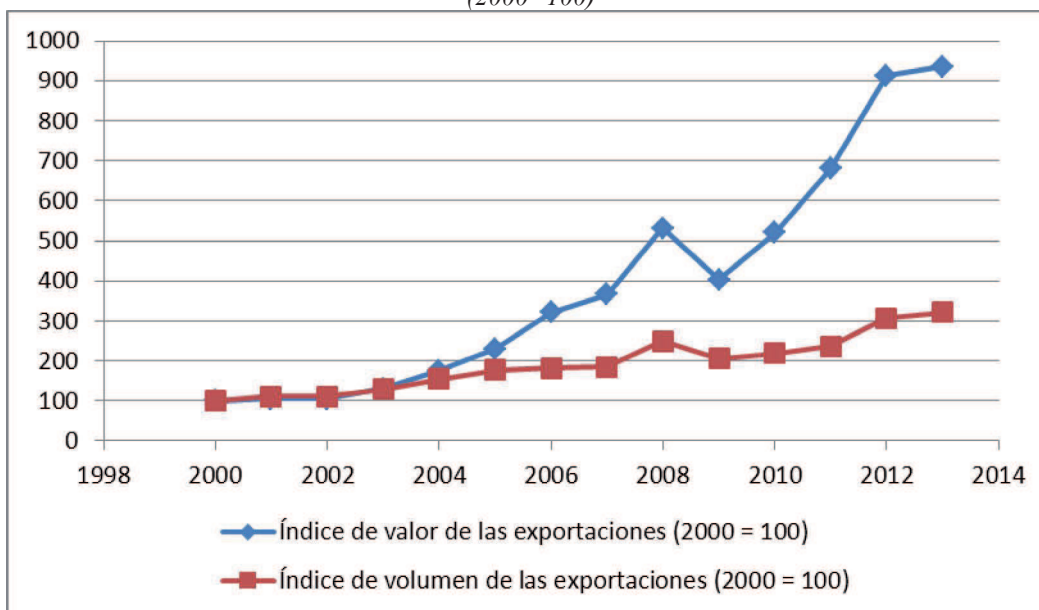
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Bolivia y UDAPE.

Nota: La división fue realizada con los valores del gráfico anterior.

Si bien las figuras 7 y 8 muestran un incremento evidente en las exportaciones bolivianas, surge la interrogante de si el aumento de éstas, y más concretamente de hidrocarburos y minerales, se debe a un incremento en los precios, a un aumento en los volúmenes producidos, o a una combinación de ambos. En la figura 9, que presenta la evolución del índice de valor y del índice de volumen de las exportaciones entre 2000 y 2014, se aprecia que, en valor las exportaciones totales se multiplicaron por 9 aproximadamente, mientras que en volumen se triplicaron. Por lo tanto, el incremento en las exportaciones nacionales no se debe a un efecto precio únicamente, pues también ha existido un incremento en los volúmenes explotados para la exportación, tanto de minerales como de hidrocarburos, lo que nuevamente nos lleva a pensar que efectivamente el sector extractivo de la economía boliviana se ha ampliado, y su peso en la misma es cada vez más relevante.



Figura 9: Evolución de los índices de valor y volumen de las exportaciones bolivianas (2000=100)



Fuente: Elaboración propia con datos de World Development Indicators.

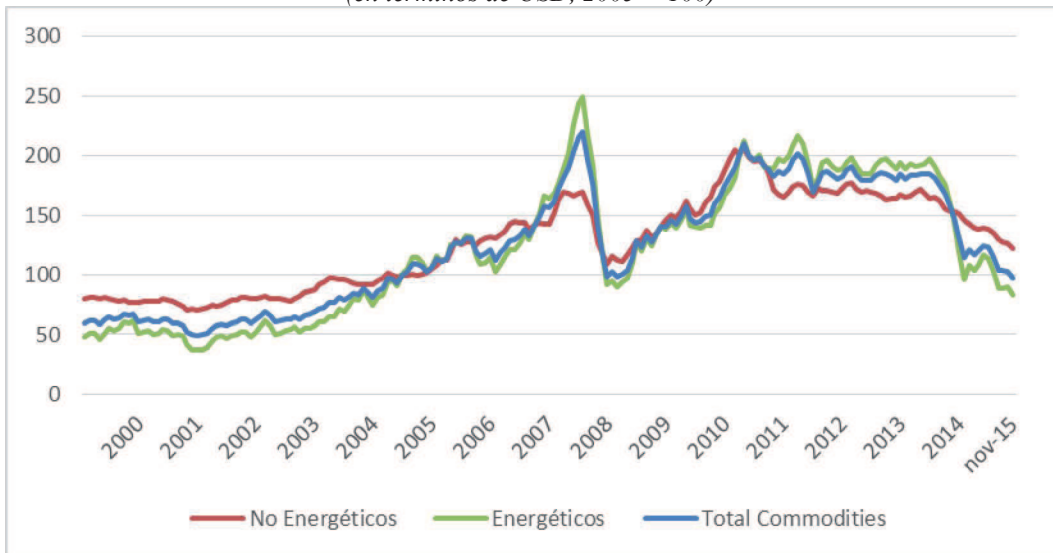
La economía de Bolivia es muy dependiente del comportamiento y evolución de los precios internacionales de las materias primas (Commodities) que inciden fuertemente en los valores comercializados con el exterior, impactando en los ingresos globales de la economía y en los equilibrios de las variables macroeconómicas. Dicho aspecto es una condición necesaria, aunque cabe aclarar que no suficiente, para la estabilidad y competitividad de un país en el mediano y largo plazo, razón por la cual no se puede dejar de lado el estudio de la evolución de estos precios cuando hablamos de exportaciones.

La figura 10 muestra la evolución de índices mensuales de precios de commodities del Fondo Monetario Internacional (FMI), que resumen los movimientos observados entre 2000 y 2014, para tres niveles de agregación: (1) No energéticos, (2) Energéticos y (3) Total commodities.

Si bien se sabe que los precios de los commodities suelen seguir un camino bastante aleatorio e irregular, podríamos dividir el gráfico en dos. La primera parte iría desde inicios del año 2000 hasta más o menos el año 2008 cuando se registra el punto máximo de cotización de los commodities categorizados como energéticos (249.61 USD), y además periodo en el que existe una tendencia creciente tanto en el precio de los commodities energéticos y no energéticos, así como el total de estos. La segunda parte correspondería al periodo post 2008, en el cual esta tendencia creciente parece desacelerarse e incluso revertirse. Como ya se aclaró, estos precios son prácticamente impredecibles por su naturaleza aleatoria, lo que los economistas definen como random walk, pero parecería que el periodo de bonanza consecuente al elevado precio de los commodities ha terminado e incluso podría comenzar un periodo de bajas cotizaciones.



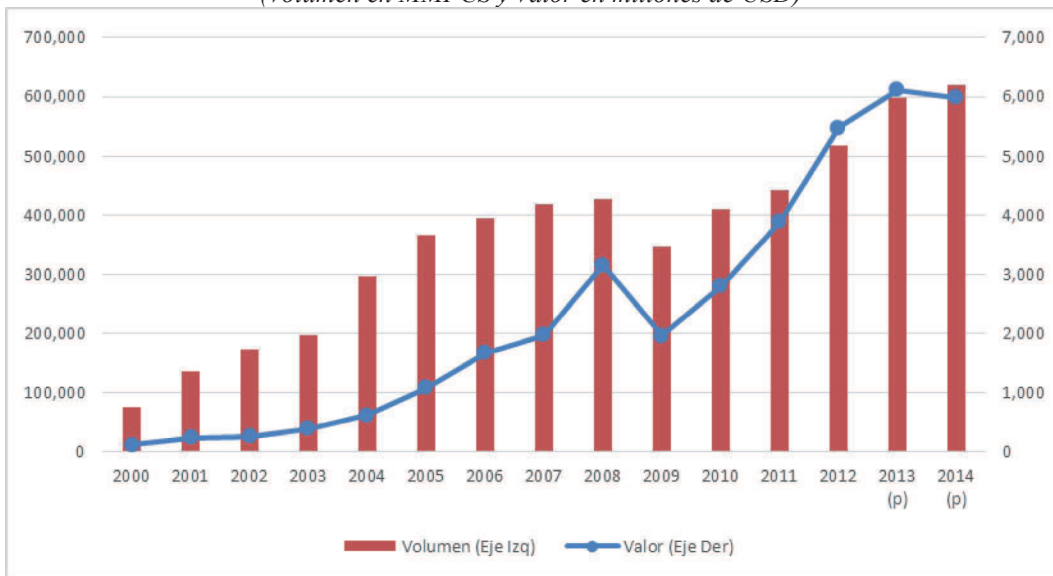
Figura 10: Índices Mensuales de Precios de Commodities (2000-2014)
(en términos de USD, 2005 = 100)



Fuente: Elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional.

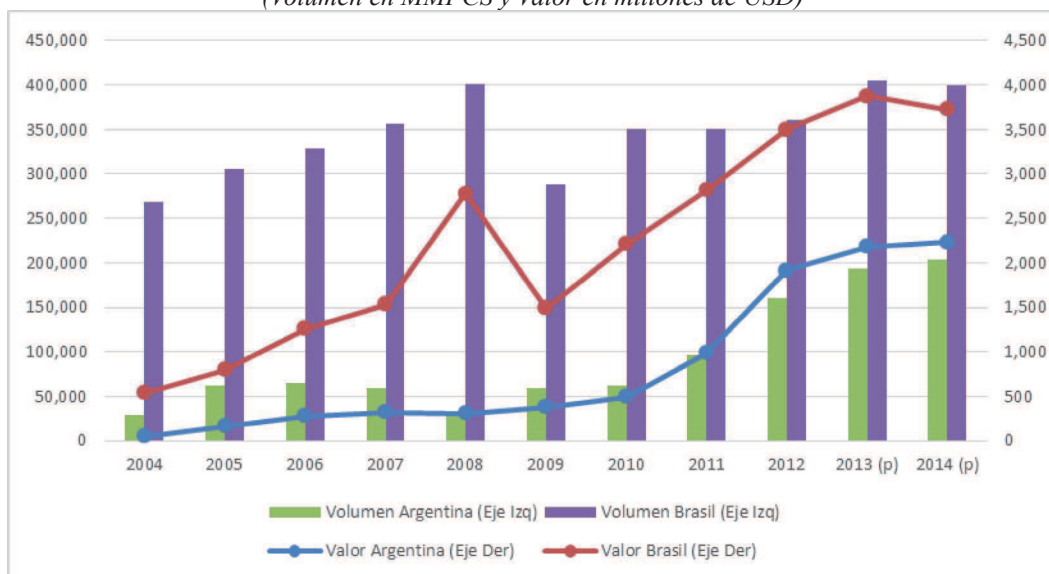
A continuación, se presentan distintos gráficos que muestran la evolución de valores, volúmenes y precios aproximados para las exportaciones bolivianas entre 2000 y 2014. Como ya se mencionó, está claro que la mayoría de los precios aumentaron significativamente durante el periodo, pero aparece una tendencia hacia la baja al final de éste.

Figura 11: Exportación de Gas Natural de Bolivia, valor CIF (2000-2014)
(Volumen en MMPCS y Valor en millones de USD)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Bolivia y UDAPE.
Notas: MMPCS=Millones de Pies Cúbicos Standard.

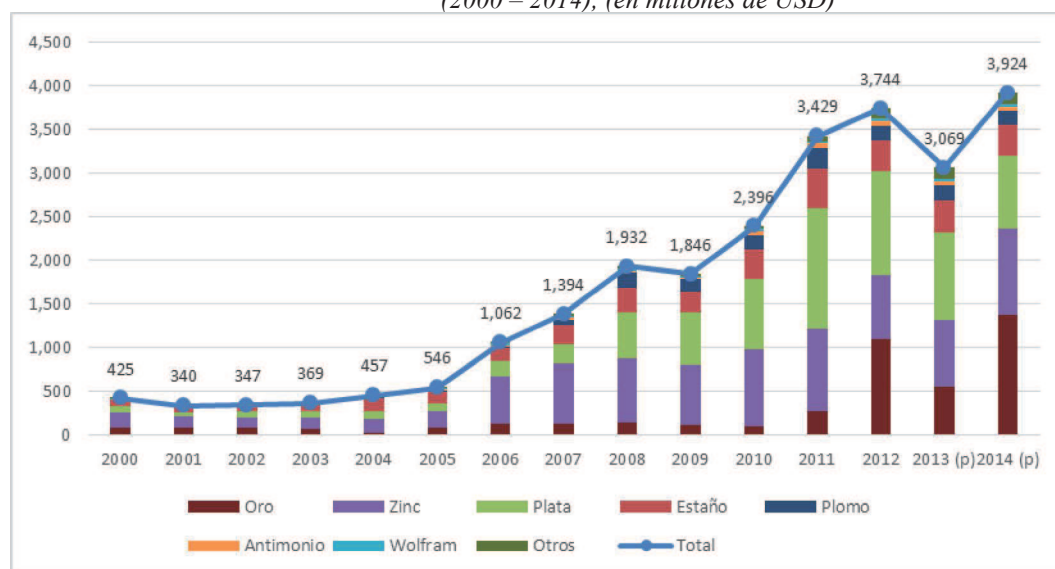
Figura 13: Exportación de Gas Natural de Bolivia según contrato (2004 – 2014)
(Volumen en MMPCS y Valor en millones de USD)



Fuente: Elaboración propia con datos de UDAPE.
Notas: MMPCS=Millones de Pies Cúbicos Standard

Si bien tanto el volumen como el valor de las exportaciones se multiplicaron durante los últimos años, un incremento en el precio incentivó a que la intensidad de producción y explotación de los tres principales pozos hidrocarburíferos bolivianos se incrementó considerablemente, llegando a niveles que, según expertos en el sector, conduciría a la sobreexplotación que lleva a un agotamiento prematuro de las reservas, por lo que certificar nuevos pozos y reservas de gas resulta indispensable para mantener el modelo económico boliviano.

Figura 14: Valor CIF de exportaciones de Minerales y Metales de Bolivia, por producto (2000 – 2014), (en millones de USD)

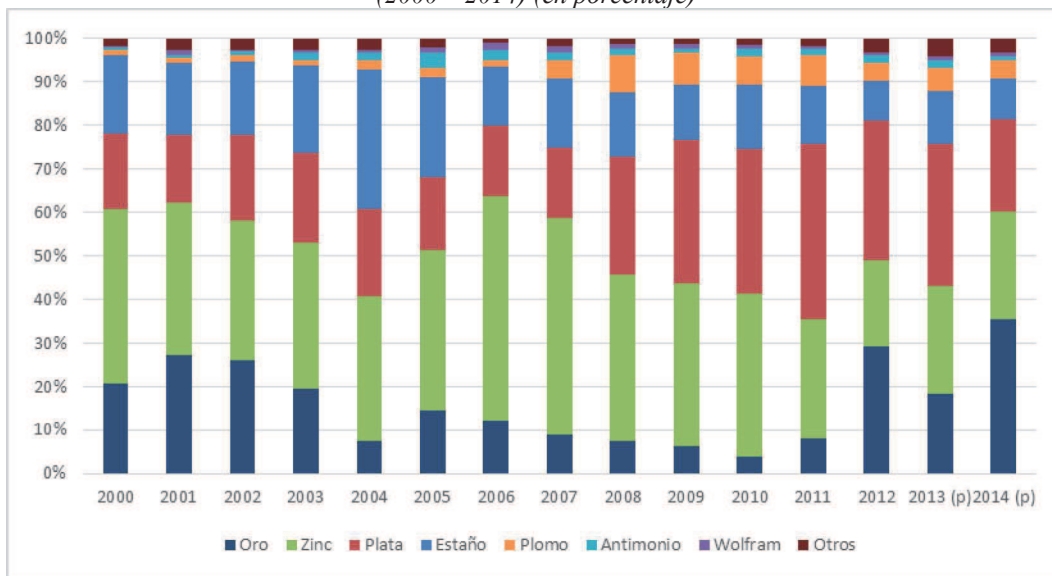


Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Bolivia y UDAPE.



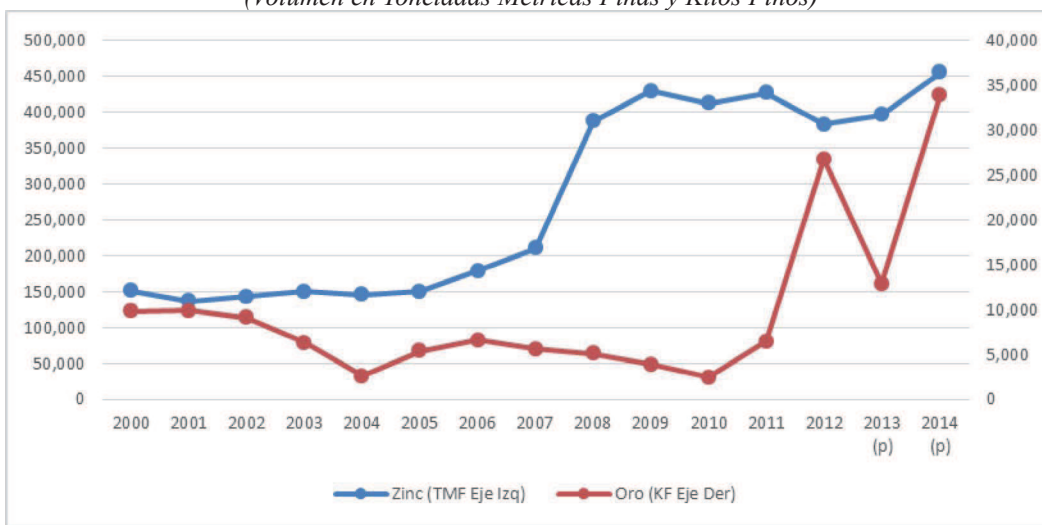
La figura 1 es particularmente interesante y muestra que la suma de las exportaciones de oro, zinc, plata y el estaño, representan el 90% del total de exportaciones de minerales y metales durante prácticamente todo el periodo considerado. Esto denota una concentración importante en pocos productos, además del gas natural. Este último aspecto revela cierta fragilidad en la economía boliviana pues su alta dependencia a los precios de los commodities, que además son pocos y representan gran parte de las exportaciones que se traducen en ingresos para Bolivia, hace que todos los logros económicos, sociales y políticos que se han vivido en la última década se reviertan ante un escenario internacional menos favorable.

Figura 15: Composición de Exportaciones de Minerales y Metales por producto (2000 – 2014) (en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Bolivia y UDAPE.

Figura 16: Exportación de Minerales y Metales de Bolivia (2000 – 2014) (Volumen en Toneladas Métricas Finas y Kilos Finos)

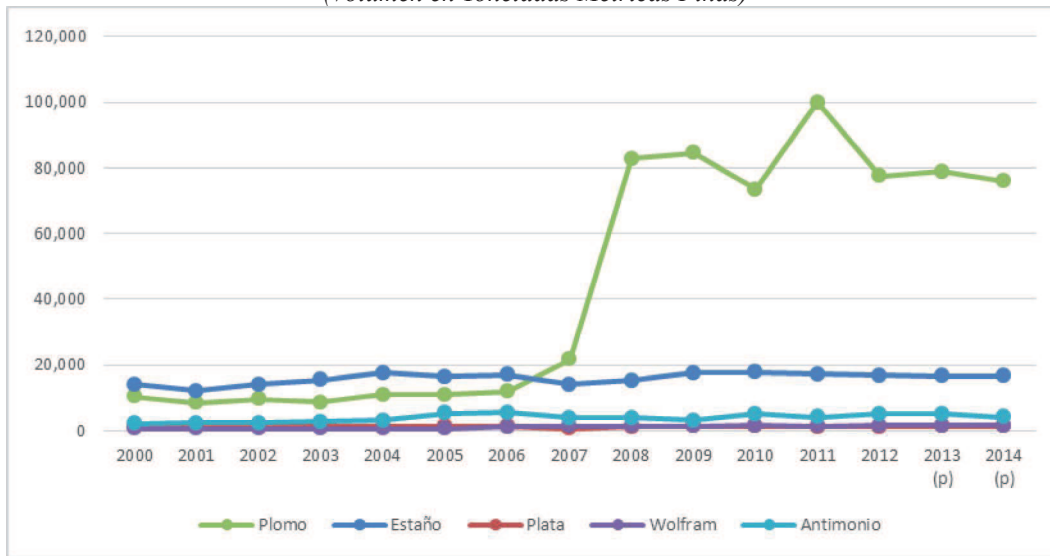


Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Bolivia y UDAPE.

Notas: TMF: Toneladas Métricas Finas; KF: Kilos Finos

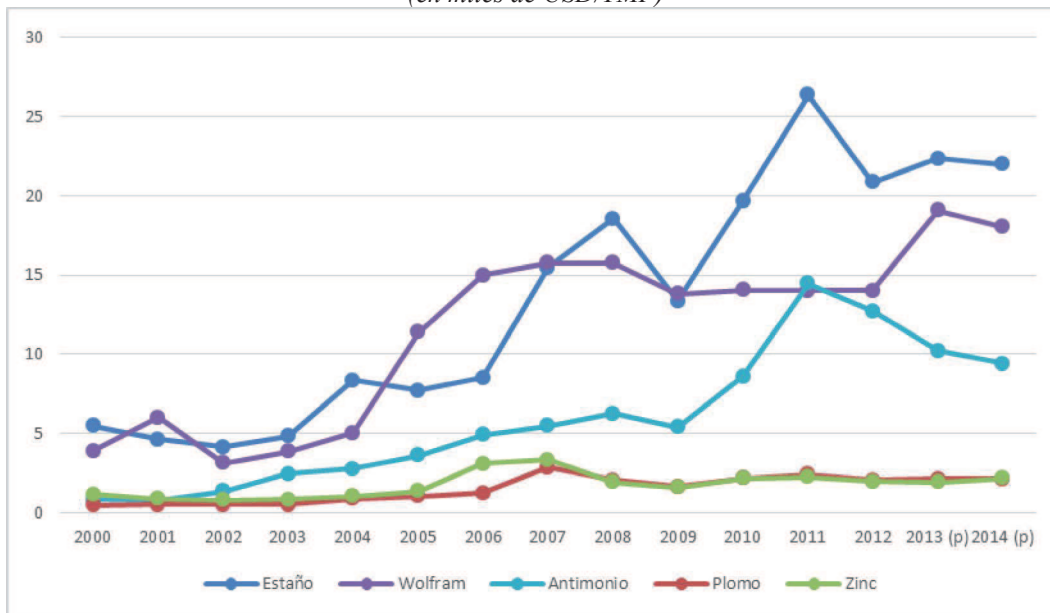


Figura 17: Exportación de Minerales y Metales de Bolivia (2000 – 2014)
(Volumen en Toneladas Métricas Finas)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Bolivia y UDAPE.

Figura 18: Precio de Exportación de Minerales y Metales de Bolivia (2000 – 2014)
(en miles de USD/TMF)

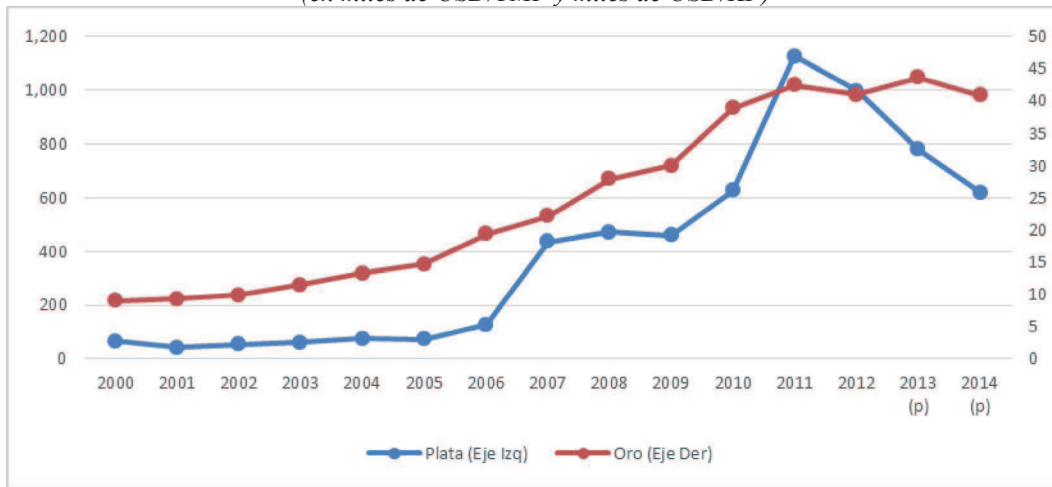


Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Bolivia y UDAPE.

Notas: El precio fue elaborado mediante la división del valor y volumen presentados anteriormente.
TMF: Toneladas Métricas Finas



Figura 19: Precio de Exportación de Minerales y Metales de Bolivia (2000 - 2014)
(en miles de USD/TMF y miles de USD/KF)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Bolivia y UDAPE.

Notas: El precio fue elaborado mediante la división del valor entre el volumen, presentados anteriormente. La plata está medida en miles de USD/TMF y el oro está medido en miles de USD/KF.

TMF: Toneladas Métricas Finas

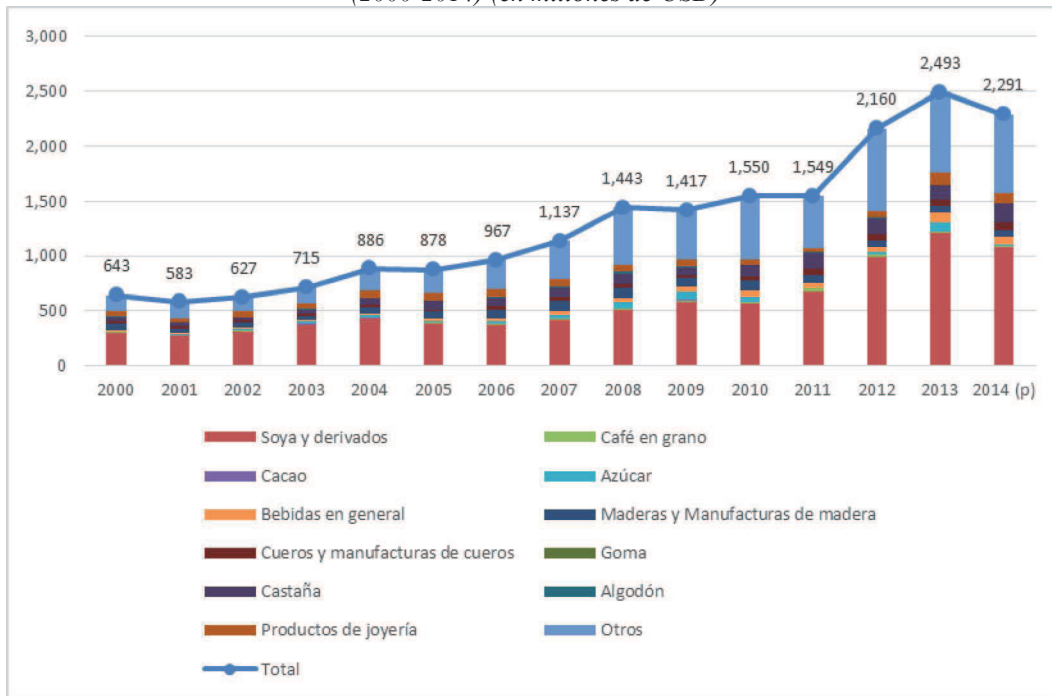
KF: Kilos Finos

Todos los gráficos presentados hasta esta parte, junto con la figura 20, muestran que las exportaciones bolivianas están compuestas en su mayoría por la explotación intensiva de materias primas, y que la industrialización de la economía boliviana aun no es una realidad. Lamentablemente, esto hace que Bolivia aun dependa enormemente de las cotizaciones de los commodities a nivel internacional, y cualquier shock externo puede afectar directamente al país. Por otro lado, si bien muchos teóricos del tema señalan que en Bolivia existe un neoextractivismo, la única característica de éste sería la aplicación de planes económicos que tratan de redistribuir el excedente económico entre los menos afortunados, pero no se puede ver un paso hacia la industrialización, y más bien parecería que la justificación de la redistribución de estas rentas procedentes de la explotación de materias primas sería el fundamento de la economía boliviana, y no parecería existir un verdadero esfuerzo por diversificar la matriz productiva, ni apoyar a los sectores no tradicionales, pues el Gobierno no los considera estratégicos.

Además, no es trivial el hecho de que las características técnicas de sectores como hidrocarburos hagan que un aparato extractivista no promueva la creación de nuevas fuentes de empleo, y no cualquier tipo de empleo, sino un empleo digno. El sector no tradicional es realmente el que se caracteriza por emplear a una gran proporción de personas, lo que promueve un crecimiento sostenible y más aún, promueve el desarrollo de Bolivia a largo plazo, garantizando mejores niveles de calidad de vida para toda la población, aspecto que no necesariamente se deriva de la repartición de transferencias monetarias directas propias del modelo neoextractivista.



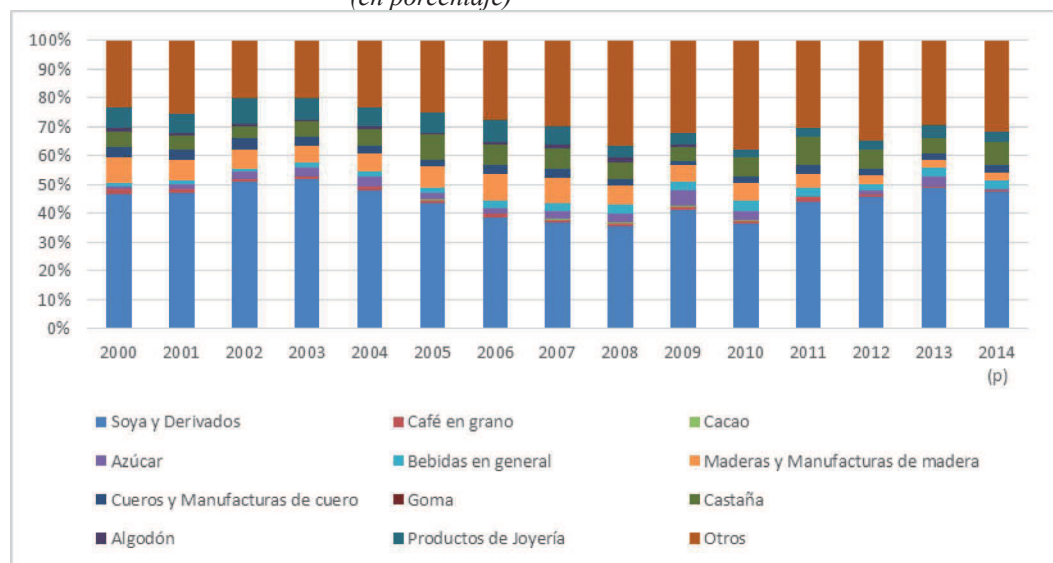
Figura 20: Valor CIF de Exportaciones no Tradicionales de Bolivia, (2000-2014) (en millones de USD)



Fuente: Elaboración propia con datos de UDAPE.

En cuanto al monocultivo considerado como componente del extractivismo, la figura 21 permite apreciar que la soya y derivados representan aproximadamente la mitad de las exportaciones no tradicionales durante el periodo estudiado.

Figura 21: Composición de Exportaciones no Tradicionales (2000 – 2014) (en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con datos de UDAPE.



Como otra forma de aproximarnos al tema del extractivismo en Bolivia, se analiza a continuación el grado de intensidad tecnológica de las exportaciones bolivianas, siguiendo la metodología planteada por Lall (2000) que distingue cinco grupos de productos exportados de acuerdo con su nivel tecnológico: (1) bienes primarios, (2) manufacturas basadas en recursos, (3) manufacturas de baja tecnología, (4) manufacturas de mediana tecnología y (5) manufacturas de alta tecnología. El cuadro 2 presenta ejemplos en todos los grupos.

Cuadro 2: Clasificación y ejemplos de productos de exportación de acuerdo con su nivel tecnológico

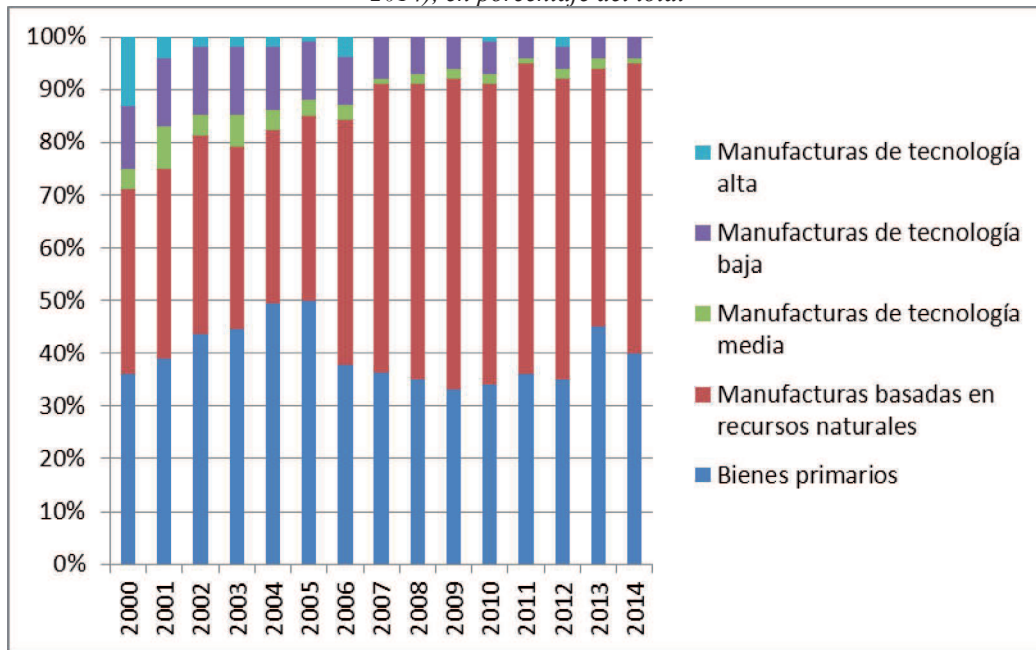
Categoría	Ejemplos de Productos
Bienes primarios	Fruta fresca, carne, arroz, cocoa, té, madera, carbón, cereales, granos, petróleo crudo, gas, minerales concentrados, chatarra.
Manufacturas basadas en recursos naturales	Preparados de fruta y carnes, bebidas, productos de madera, aceites vegetales, metales básicos (excepto acero), derivados del petróleo, cemento, piedras preciosas, vidrio.
Manufacturas de tecnología baja	Textiles, ropa, calzado, manufacturas de cuero, bolsos de viaje, cerámica, estructuras simples de metal, muebles, joyería, juguetes, productos plásticos.
Manufacturas de tecnología media	Vehículos de pasajeros y sus partes, vehículos comerciales, motocicleta y sus partes, fibras sintéticas, químicos y pinturas, fertilizantes, acero, cañerías y tubos, maquinaria y motores, máquinas industriales, bombas, barcos y relojes.
Manufacturas de tecnología alta	Máquinas para procesamiento de datos de telecomunicaciones, equipos de televisión, transistores, turbinas, equipos generadores de energía, artículos farmacéuticos, aviones, instrumentos ópticos y de precisión, cámaras fotográficas.

Fuente: Secretaría de Política Económica y Planificación del Desarrollo (2014).

La figura 22 permite apreciar la evolución entre 2000 y 2014 de la composición de las exportaciones bolivianas según clasificación tecnológica. Llama la atención cómo la suma de las categorías: (1) bienes primarios y (2) manufacturas basadas en recursos, que pueden asociarse al extractivismo, aumentan de manera significativa. En 2000 la suma era de poco más de 70% del total y en 2014 llega a 95%. Esto implica, por supuesto, que la suma de las otras 3 categorías: (3) manufacturas de baja tecnología, (4) manufacturas de mediana tecnología y (5) manufacturas de alta tecnología, se reduce de 29% del total en 2000 a solamente 5% en 2014. Esta es otra evidencia empírica de que Bolivia siempre ha sido un país en el que el extractivismo ha estado fuertemente presente, sin embargo, la tendencia en el tiempo parecería ser que dicho país atraviesa un proceso de desindustrialización que se traduce en mayor extractivismo, y donde, si las tendencias no cambian, bienes primarios y manufacturas basadas en recursos naturales serán los únicos en ser exportados en el futuro.



Figura 22: Evolución de la composición de las exportaciones bolivianas según clasificación tecnológica, (2000-2014), en porcentaje del total

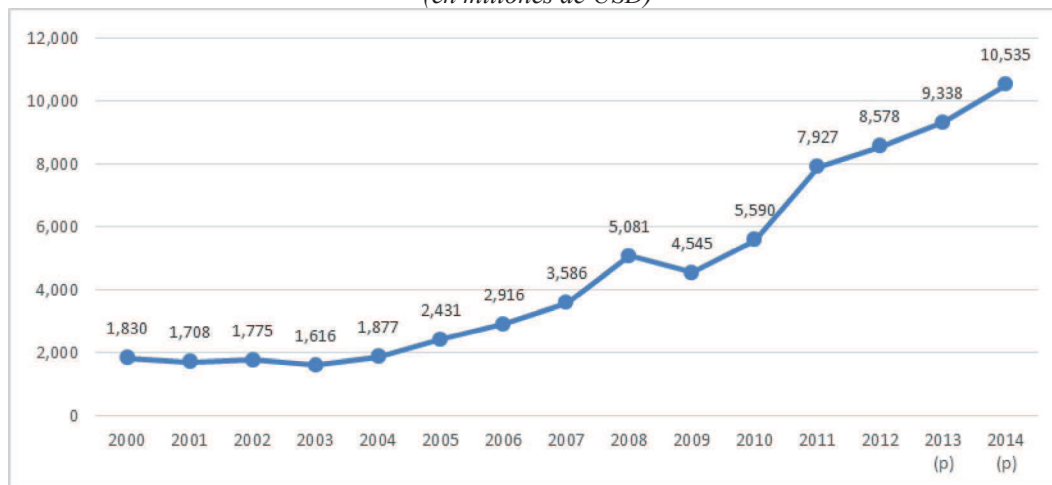


Fuente: Elaboración propia con datos de WITS.

Importaciones

Una vez analizado el lado de las exportaciones, resulta lógico estudiar también las importaciones bolivianas. De igual forma que las exportaciones, el valor de las importaciones se incrementó de manera significativa, tal como se aprecia en la figura 23. El aumento también es claro al ver las importaciones como porcentaje del PIB (figura 24).

Figura 23: Valor CIF de Importaciones de Bolivia (2000-2014) (en millones de USD)

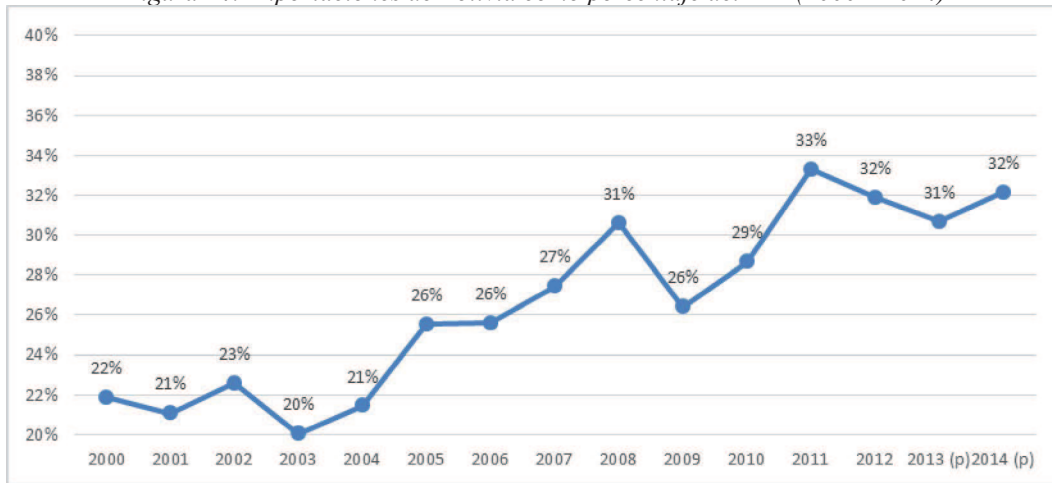


Fuente: Elaboración propia con datos de UDAPE y Banco Central de Bolivia.

Nota: El valor hace referencia al registro en Balanza de Pagos.



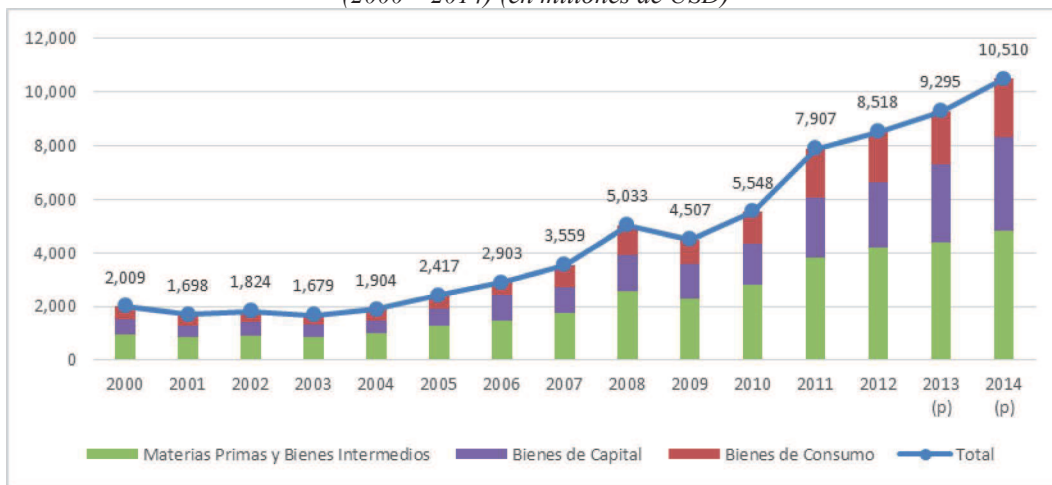
Figura 24: Importaciones de Bolivia como porcentaje del PIB (2000 – 2014)



Fuente: Elaboración propia con datos de UDAPE y Banco Central de Bolivia.

Si bien el valor de las importaciones se incrementó, su composición según uso o destino económico (materias primas o bienes intermedios; bienes de capital; bienes de consumo) se mantuvo relativamente estable, como se observa en las figuras siguientes.

Figura 25: Valor CIF de Importaciones de Bolivia según uso o destino económico (2000 – 2014) (en millones de USD)

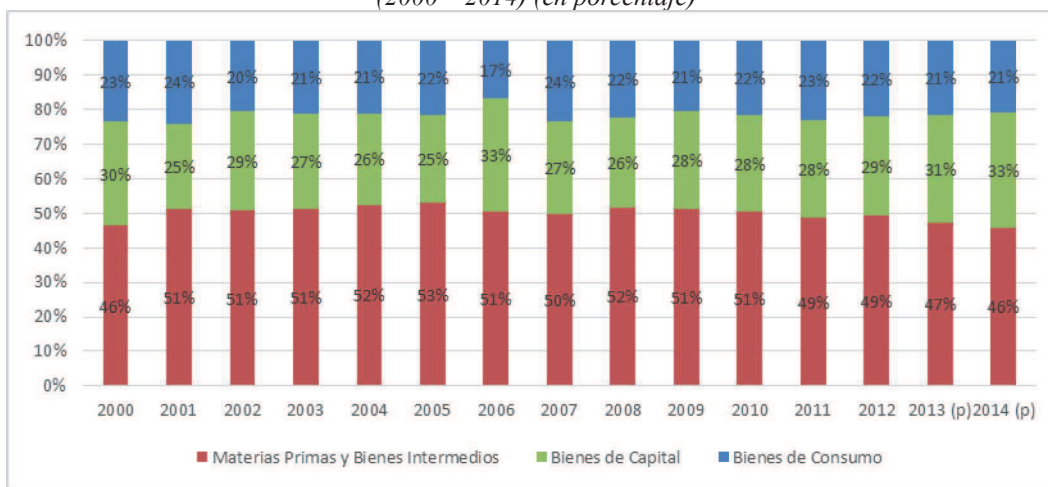


Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Bolivia y UDAPE.

Nota: El total no incluye efectos personales y no está ajustado por la nacionalización de vehículos en gestiones anteriores y alquiler de aeronaves.

Es evidente que la composición de las importaciones en Bolivia entre 2000 y 2014 no ha sufrido una variación significativa, pero esto puede alterarse radicalmente si las tendencias en el aparato productor no cambian. Si Bolivia sigue haciendo énfasis en los sectores extractivos, enfocados casi exclusivamente en la explotación de hidrocarburos y minerales, la producción de bienes de consumo (como alimentos) irá reduciéndose. Esto obligaría a que el país comience a aumentar la exportación de los primeros, llevando a muchos otros problemas, como el riesgo de la seguridad alimentaria nacional, sin mencionar el enorme daño social y económico a la gran parte de la población que se dedica a actividades como la agricultura.

Figura 26: Composición de Importaciones de Bolivia según uso o destino económico (2000 – 2014) (en porcentaje)



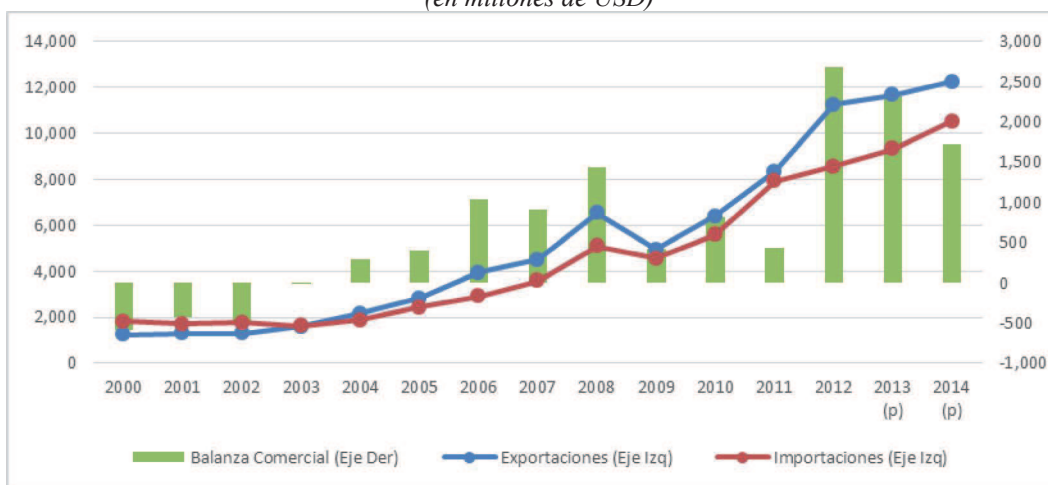
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Bolivia y UDAPE.

Nota: La división fue realizada con los valores del gráfico anterior.

Balanza Comercial

La balanza comercial de Bolivia, definida como las exportaciones menos las importaciones, que solía ser negativa al comenzar los años 2000, pasó a ser positiva a partir del 2003 y así se mantuvo hasta 2014. Sin embargo, queda claro que a partir del 2012 hay una tendencia hacia la baja en la balanza comercial, que probablemente haga que sea negativa en 2015. La evolución de la balanza de pagos se debe en mayor medida a un efecto precio, y no tanto a un efecto volumen, sin embargo, en un mediano plazo el efecto puede venir por ambas variables, ya que un menor precio implica menores incentivos de exportación y de inversión en estos sectores.

Figura 27: Balanza Comercial de Bolivia de la Cuenta Corriente (2000 – 2014) (en millones de USD)



Fuente: Elaboración propia con datos de UDAPE y Banco Central de Bolivia.

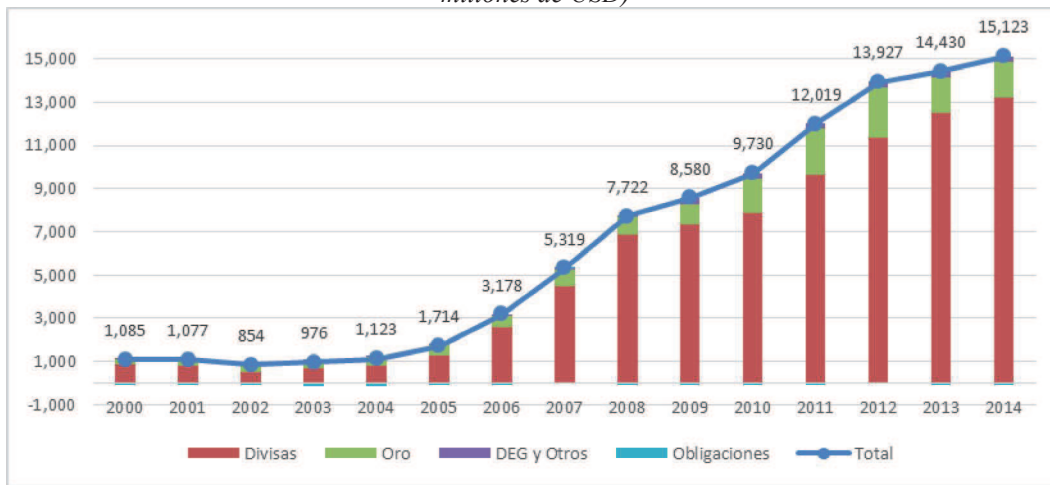
Nota: El valor hace referencia al registro en Balanza de Pagos. Valor FOB para Exportaciones y Valor CIF para Importaciones.



Reservas Internacionales

Las Reservas Internacionales Netas (RIN) aumentaron de manera significativa. Si al comienzo de los años 2000 estaban cerca de los 1000 millones de USD, desde 2002 presentaron un crecimiento sostenido llegando a más de 15 millones de USD en 2014. Se anticipa que a finales del 2015 se constatará la primera caída en el nivel de reservas desde 2002, como consecuencia directa del fin de periodo de cotizaciones extraordinarias de los commodities. Este comportamiento se debe exclusivamente a la nacionalización de los hidrocarburos en Bolivia, lo cual ha reportado ingresos extraordinarios para el país y ha hecho que las RIN lleguen a ser el 50% del PIB en el año 2014. Cabe señalar que este indicador no es trivial, pues permite la estabilización económica y financiera del país, respalda la confianza en la moneda nacional, garantiza las importaciones, previene los desequilibrios externos y mantiene la confianza para honrar la deuda externa.

Figura 28: Evolución Anual de las Reservas Internacionales Netas de Bolivia por componente (2000 – 2014) (en millones de USD)



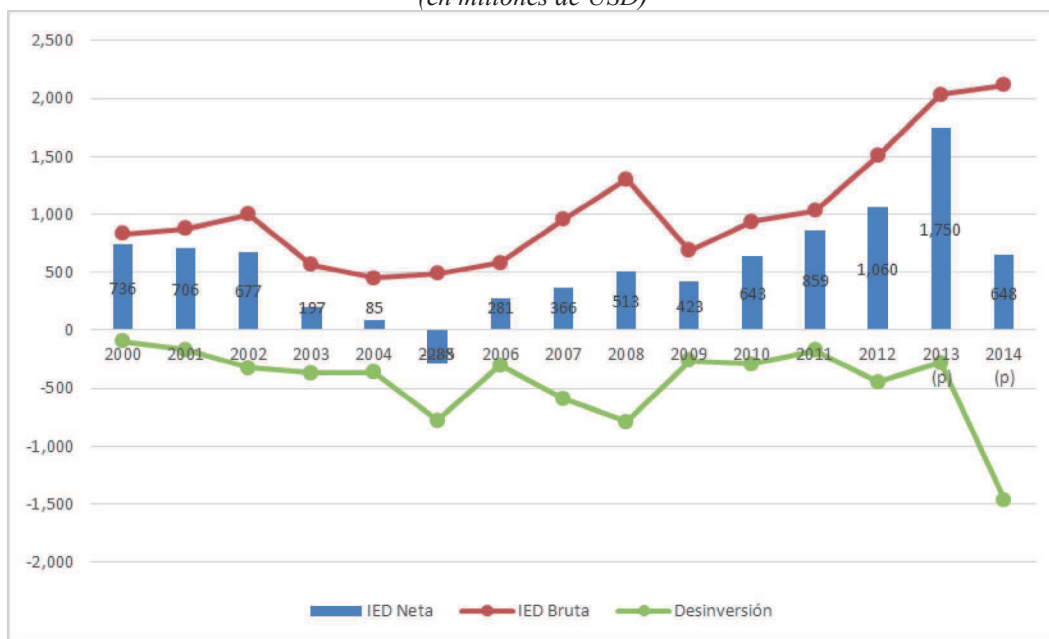
Fuente: Elaboración propia con datos de UDAPE.

Inversión Extranjera Directa

La inversión extranjera directa bruta (IED) osciló entre los 500 y los 1000 millones de USD anuales entre 2000 y 2009, a partir de ese año se observó un incremento sostenido hasta el año 2014, que registró un valor de más de 2000 millones de USD (figura 29). Teniendo en cuenta la desinversión, se observa que la tendencia de la IED neta fue similar, exceptuando que ya en 2014 se registró un descenso significativo de ésta.

Observando la composición de la IED bruta por actividad económica, y pensando en el extractivismo, es importante notar la importancia de "petróleo y gas natural" y de "minería", destacando que prácticamente en todo el periodo la suma de ambas supera el 50% del total.

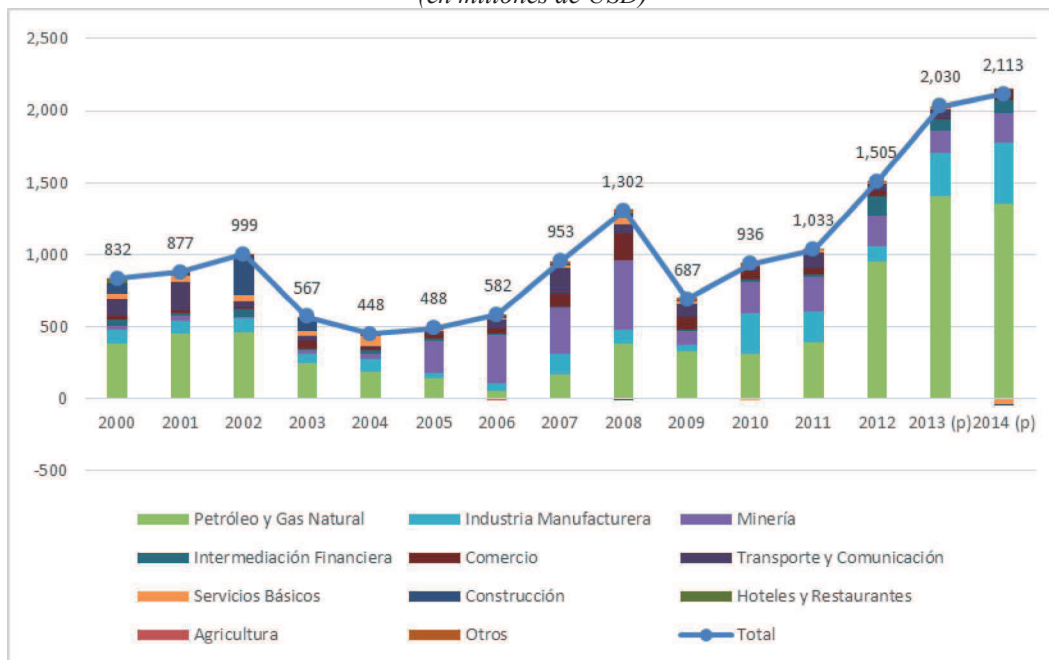
Figura 29: Evolución del flujo de Inversión Extranjera Directa de Bolivia (2000 – 2014) (en millones de USD)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Bolivia.

Nota: La desinversión de los años 2007, 2008 y 2009 contiene venta de acciones de YPFB.

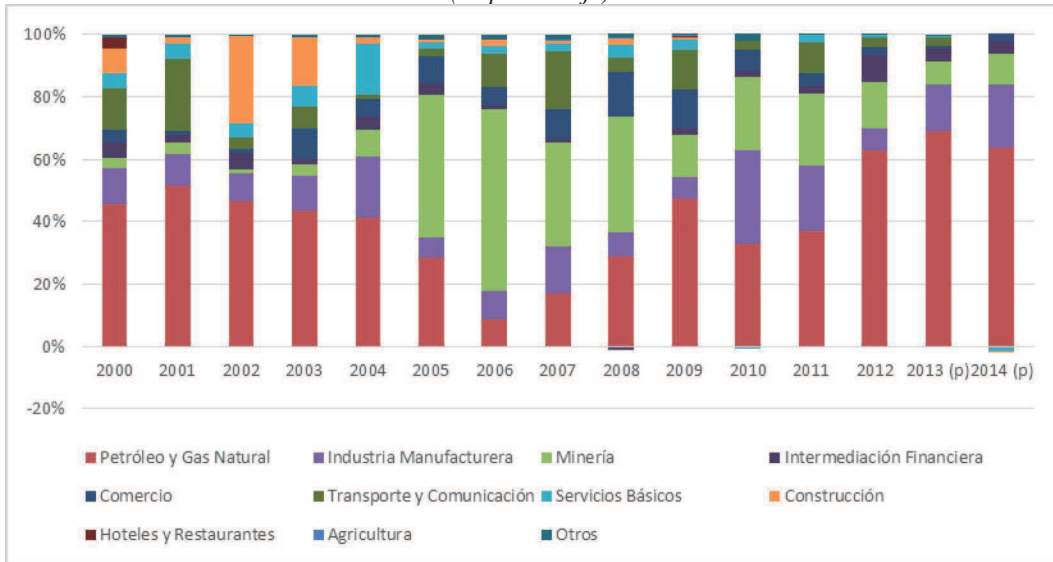
Figura 30: Evolución de IED bruta de Bolivia por Actividad Económica (2000 – 2014) (en millones de USD)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Bolivia.



Figura 31: Composición de la IED bruta por Actividad Económica (2000 – 2014)
(en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Bolivia (la división fue realizada utilizando los datos presentados en el último gráfico).

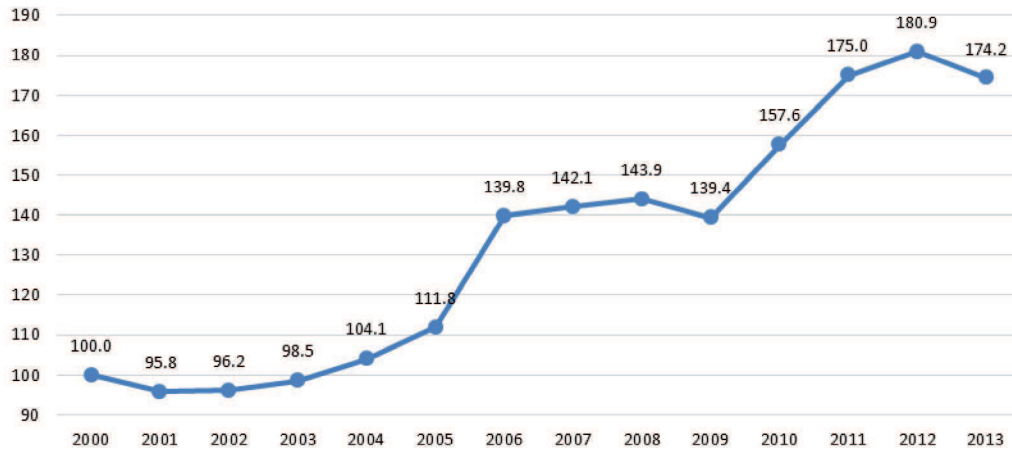
Todos los gráficos referentes a la IED dejan en evidencia la concentración de toda la inversión que lleva Bolivia en el sector extractivista. Así, el requerimiento de inversión en exploración y explotación es creciente por las características técnicas del sector, pero la tendencia no parece ir de la mano con estos requerimientos. Asimismo, si las cotizaciones de los principales energéticos comienzan a decaer, resulta muy probable que la tendencia en la IED que llega al país también se vea mermada considerablemente, más aún tomando en cuenta que no existe otro sector que sea de interés de los inversores extranjeros como lo es el de hidrocarburos.

Términos de Intercambio

Las dos siguientes figuras muestran que la evolución de los términos de intercambio fue muy favorable para Bolivia entre 2000 y 2014, esto a consecuencia directa de la considerable e histórica mejora en los niveles de cotización de los principales productos exportados. Eso es una evidencia más de la dependencia del crecimiento económico con los términos de intercambio, por lo que un posible deterioro en este último resultará muy probablemente en un deterioro del crecimiento, y con cierta contingencia también el retroceso de los logros sociales.



Figura 32: Índice relativo de términos de intercambio para Bolivia (2000 = 100) (2000 – 2013)



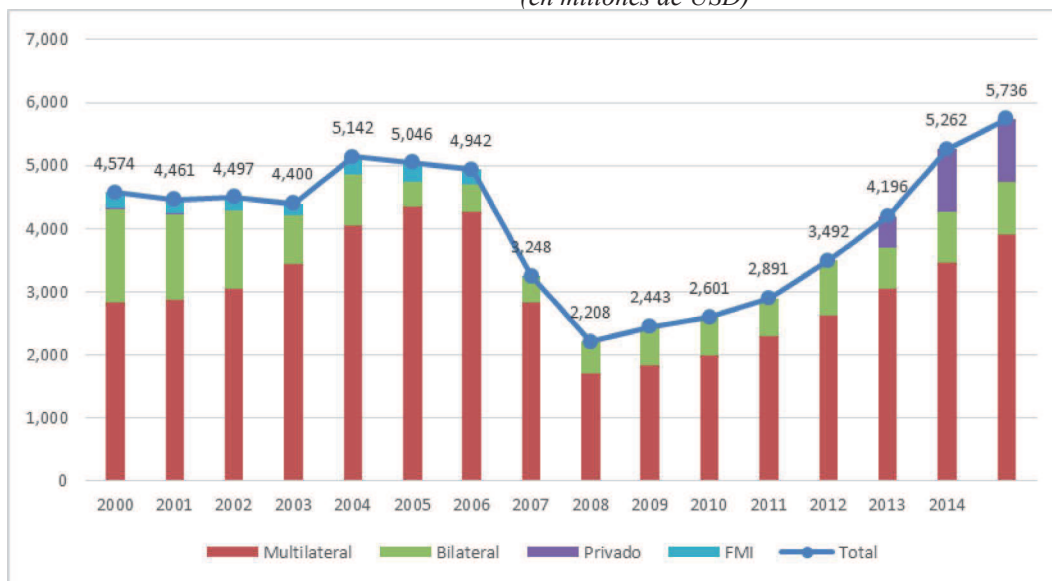
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

Notas: El índice es calculado como la ratio de índices de exportaciones frente al índice de importaciones, en base al año 2000.

Deuda Externa

Tampoco se puede olvidar que, en el periodo considerado, Bolivia fue beneficiada con un alivio sustancial de la deuda externa pública (HIPC y MDRI), (Ver gráfico 51). Como se observa en la figura siguiente, el saldo adeudado disminuyó de manera importante entre 2006 y 2008, incrementándose posteriormente hasta superar en 2014 los niveles (absolutos) alcanzados en los años 2000.

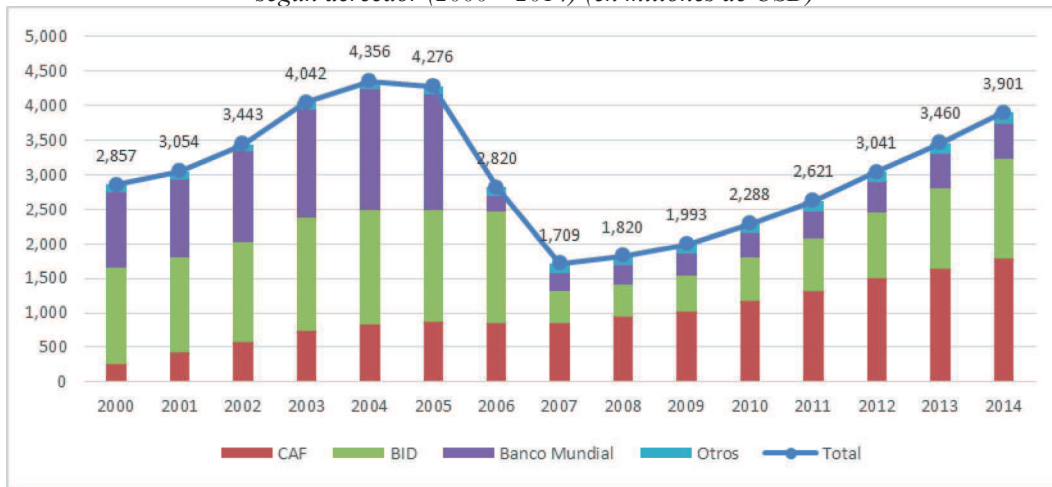
Figura 33: Evolución del Saldo de Deuda Externa Pública de mediano y largo plazo de Bolivia según acreedor (2000 – 2014) (en millones de USD)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Bolivia.



Figura 34: Evolución del Saldo de la Deuda Externa Pública Multilateral de Mediano y Largo Plazo de Bolivia según acreedor (2000 – 2014) (en millones de USD)



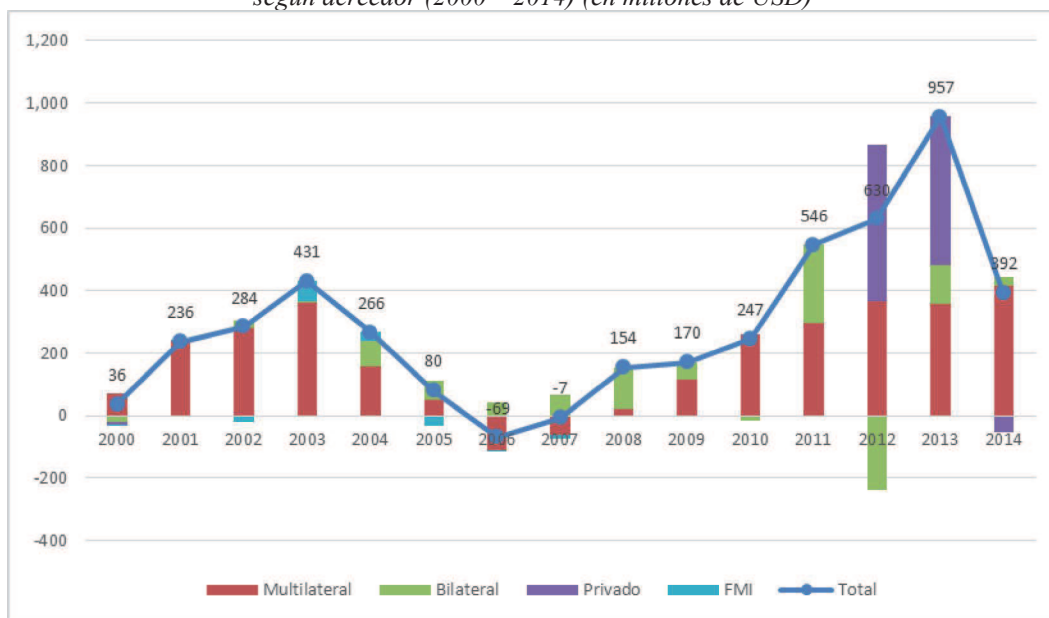
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Bolivia.

El incremento en los niveles de endeudamiento del país es una consecuencia de la creciente necesidad de financiamiento tanto de la expansión sostenida del gasto corriente como del gasto en capital. Es de esperarse que si un país depende en gran porcentaje de los ingresos generados del aparato extractor, requiera cada vez más inversión en este sector, aún más si junto a esta creciente necesidad está también presente una política fiscal y monetaria expansiva.

Como se observa en la figura siguiente, las transferencias netas de deuda externa pública (desembolsos menos servicio de la deuda) aumentaron entre 2000 y 2003, luego descendieron hasta volverse negativas en 2006, posteriormente aumentaron hasta llegar a un máximo de casi 1000 millones de USD en 2013, y luego descendieron en 2014.



Figura 35: Evolución de las Transferencias Netas de Deuda Externa Pública de Mediano y Largo Plazo de Bolivia según acreedor (2000 – 2014) (en millones de USD)



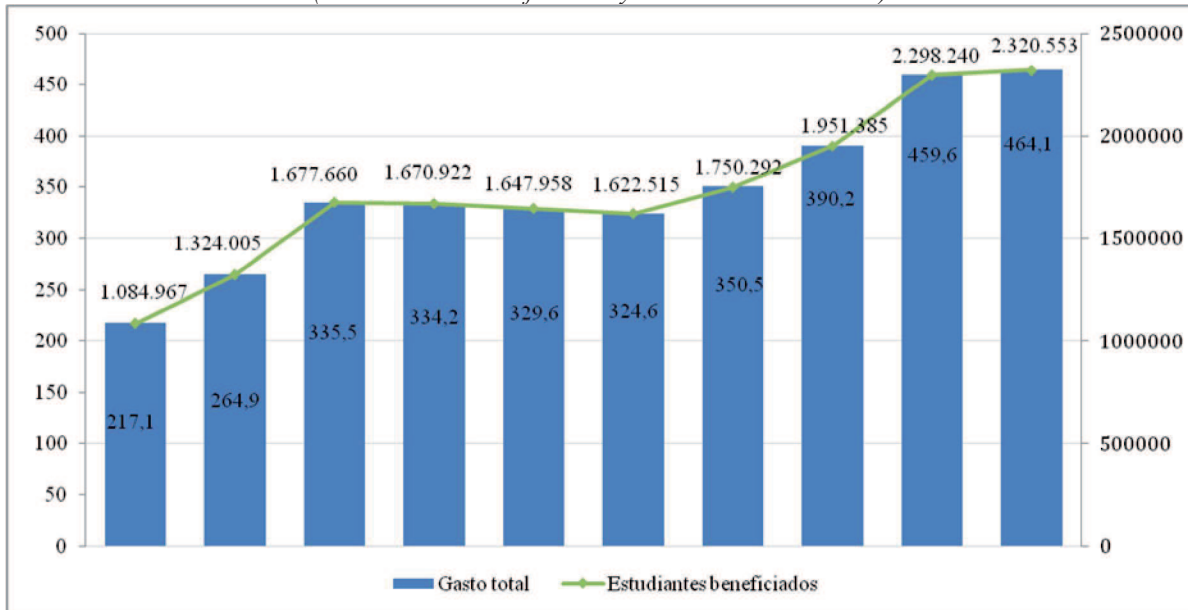
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Bolivia.

Estado y extractivismo en Bolivia

Gudynas (2012, 2014) plantea que Bolivia es un caso de extractivismo progresista, en el cual el Gobierno afirma constantemente que los ingresos de la explotación de recursos naturales son fundamentales para el desarrollo del país, y particularmente para la política social, como los bonos introducidos en los últimos años (Bono Juancito Pinto, Bono Juana Azurduy, Renta Dignidad). De hecho, casi todos estos son financiados en más de la mitad por los ingresos provenientes del sector extractivo de la economía (primordialmente hidrocarburos y minería), y en el caso particular del Bono Juancito Pinto, los datos de los años 2012 y 2013 muestran que éste debió ser financiado también por empresas públicas como Entel SA, ENDE, y BOA debido a la baja en los ingresos provenientes del sector externo. Esto revela que el extractivismo en Bolivia es el principal sustento de estas transferencias monetarias, y por esto es utilizado el argumento en el aumento de la dependencia ante el sector extractivo de la economía en el país.



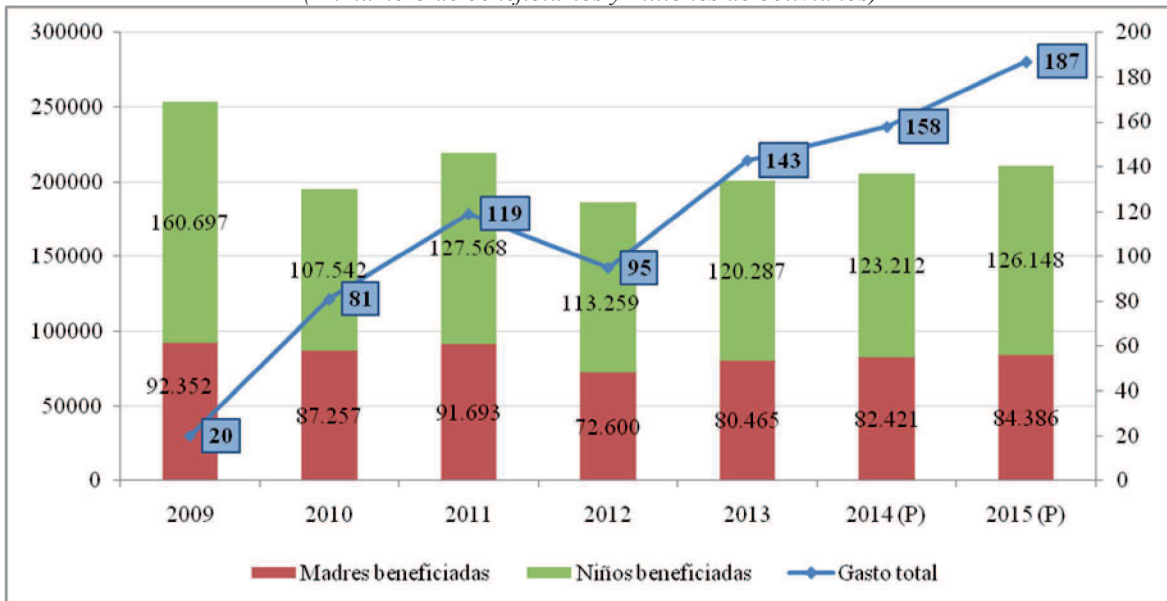
Figura 36: Beneficiarios y costo del BJP (2006-2015)
(En número de beneficiarios y millones de bolivianos)



Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2016.

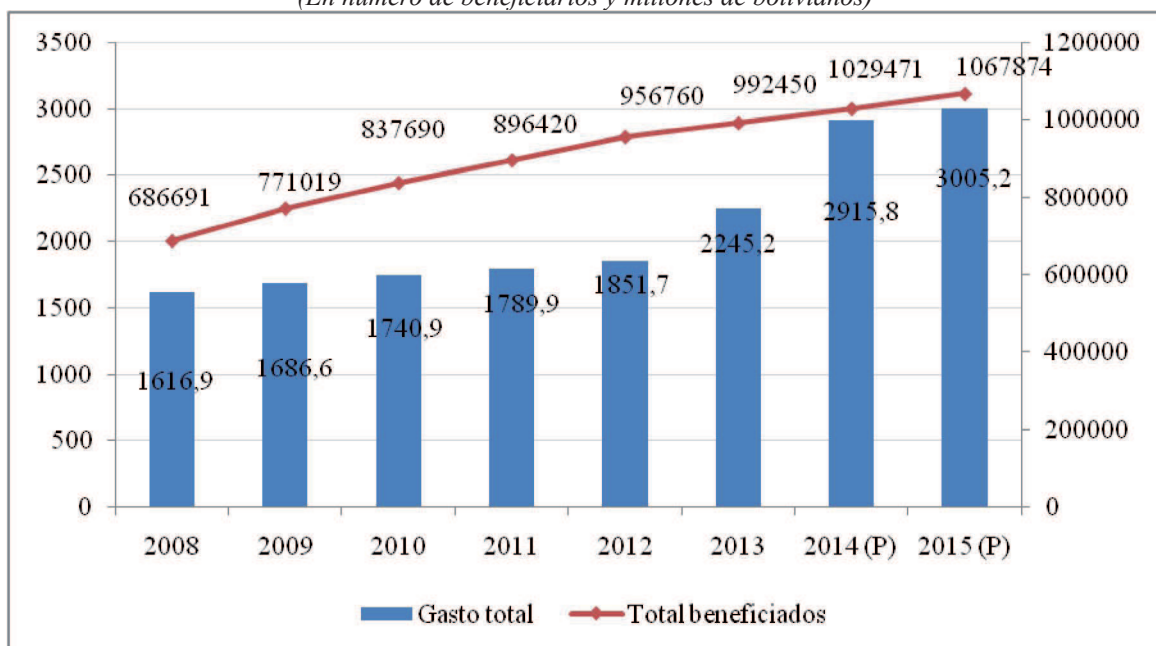
Nota. El monto no contempla gastos administrativos para las Gestiones 2014 y 2015, donde se presupuestó un monto de 478,8 millones.

Figura 37: Beneficiarios y costo del JAP (2006-2015)
(En número de beneficiarios y millones de bolivianos)



Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2016.

Figura 38: Beneficiarios y costo de la Renta Dignidad (2006-2015)
(En número de beneficiarios y millones de bolivianos)



Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2016.

Simplemente a consecuencia del aumento natural de la población boliviana, es evidente ver el incremento en número de beneficiarios en los tres casos (BJP, JAP y Renta Dignidad), lo que consecuentemente lleva a un incremento en el gasto del bono y el gasto operacional de los mismos. Esto genera una presión adicional en el apartado fiscal de la economía de Bolivia, pues el incremento de esto, en conjunto con la disminución en los ingresos provenientes del sector extractivista de la economía nacional, llevan a que la sostenibilidad de estos bonos tambalee e incluso deba requerir otras fuentes de financiamiento. Es claro que la sostenibilidad de estos bonos exige al Gobierno que el sector extractivo sea cada vez mayor, pues estos bonos crean una dependencia financiera de la población beneficiaria que, incluso en términos de costos políticos, ninguna autoridad querría dejar de pagar. Por esta razón, todos estos gastos entran en la categoría del gasto rígido que tiene un país, que depende del sector de ingresos menos rígidos (el de comercio exterior).

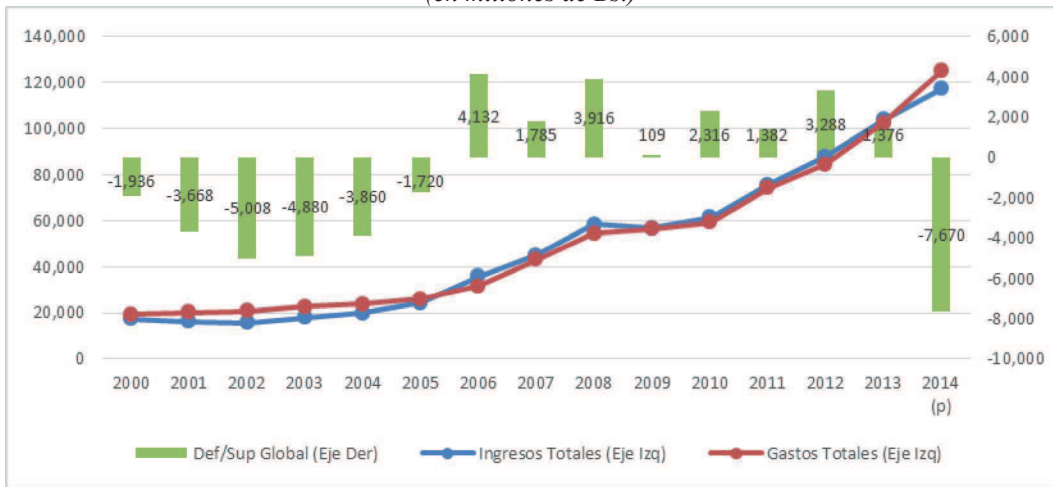
Si bien la pobreza y la desigualdad se redujeron en el país, no está claro cuál fue el papel de dichos bonos en esta reducción. Vargas y Garriga (2015), por ejemplo, sugieren que la reducción se debió principalmente al aumento de los ingresos laborales entre aquellos que estaban en la parte más baja de la distribución de ingresos. Es obvia la necesidad de estudiar con mayor profundidad la incidencia en el bienestar de los bolivianos en la aplicación de estas transferencias monetarias.

Operaciones Consolidadas del Sector Público No Financiero (SPNF)

En el periodo considerado, como se observa en la figura 39, el sector público no financiero registró déficits entre 2000 y 2005. Entre 2006 y 2013 se registró superávits. El último año considerado, 2014, mostró nuevamente un déficit importante. El crecimiento anual del gasto del SPNF (al igual que el del PIB) puede observarse en la figura 40.

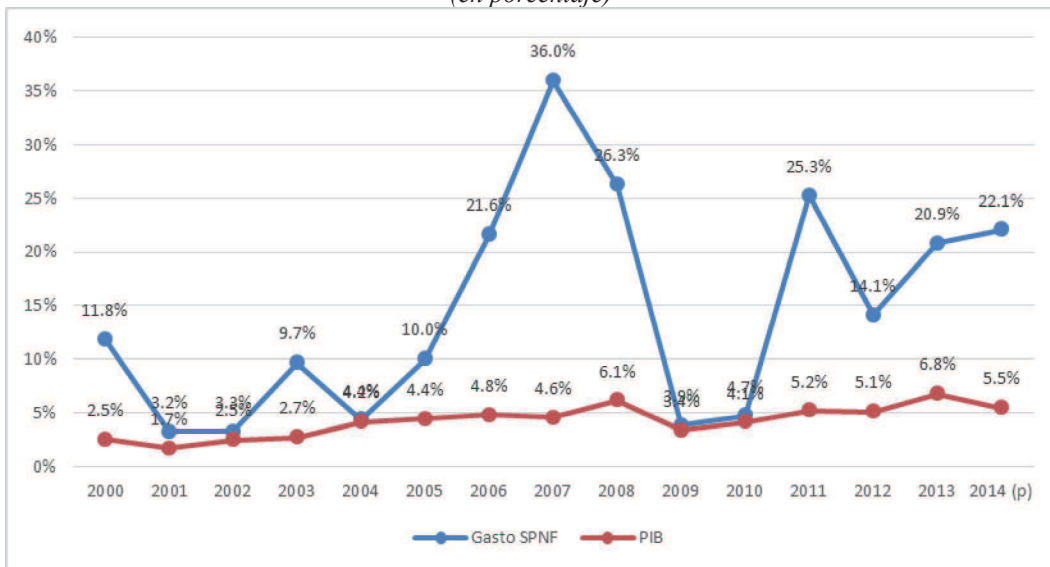


Figura 39: Ingresos y Gastos del Sector Público No Financiero de Bolivia (2000-2014)
(en millones de Bs.)



Fuente: Elaboración propia con datos de UDAPE.

Figura 40: Crecimiento anual de Gasto de SPNF y PIB de Bolivia (2000 – 2014)
(en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con datos de UDAPE.

Observando la composición del gasto del SPNF, se constata que los gastos corrientes han disminuido de manera importante, pasando del 81% en 2000 al 65% en 2014.

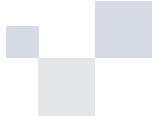
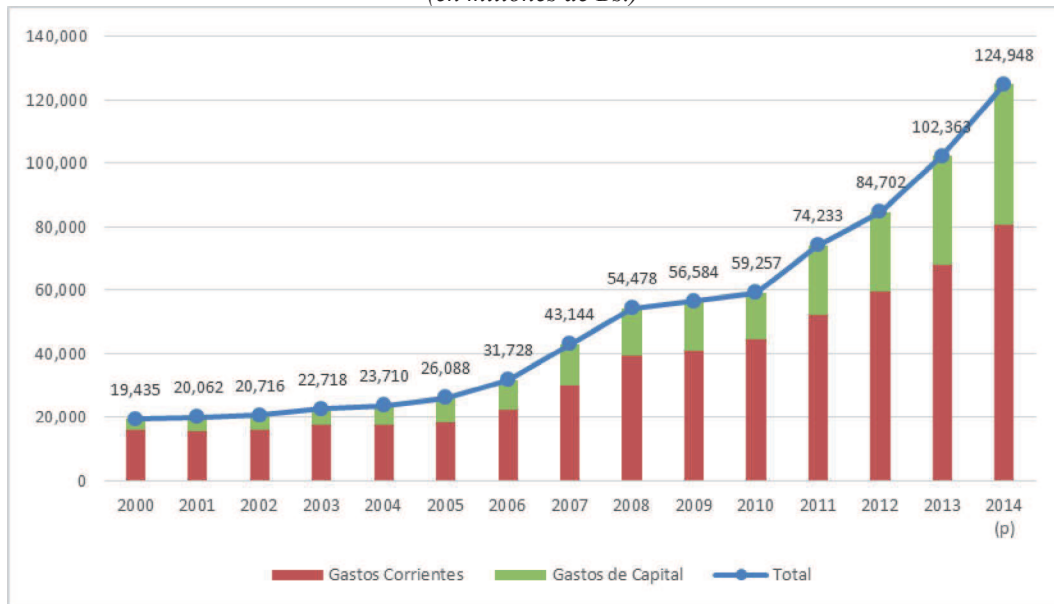


Figura 41: Composición de Gastos del Sector Público No Financiero de Bolivia (2000-2014)
(en millones de Bs.)



Fuente: Elaboración propia con datos de UDAPE.

Como ya se mencionó, la política fiscal boliviana mantiene una orientación expansiva desde el año 2006, y más interesante aún es ver el ritmo de crecimiento del gasto en capital. Per se, esto aparenta ser muy positivo, sin embargo, la calidad y el tipo de inversión que realiza el aparato estatal es muy criticado, pues hasta el momento no parece haber existido un cambio en la matriz productiva, ni tampoco se ven réditos económicos de dicha inversión. Por este motivo, se requeriría de otras métricas para determinar si realmente esta situación es positiva. Lo que realmente se ha logrado con estos niveles de gasto de gobierno es mantener el dinamismo de la economía.

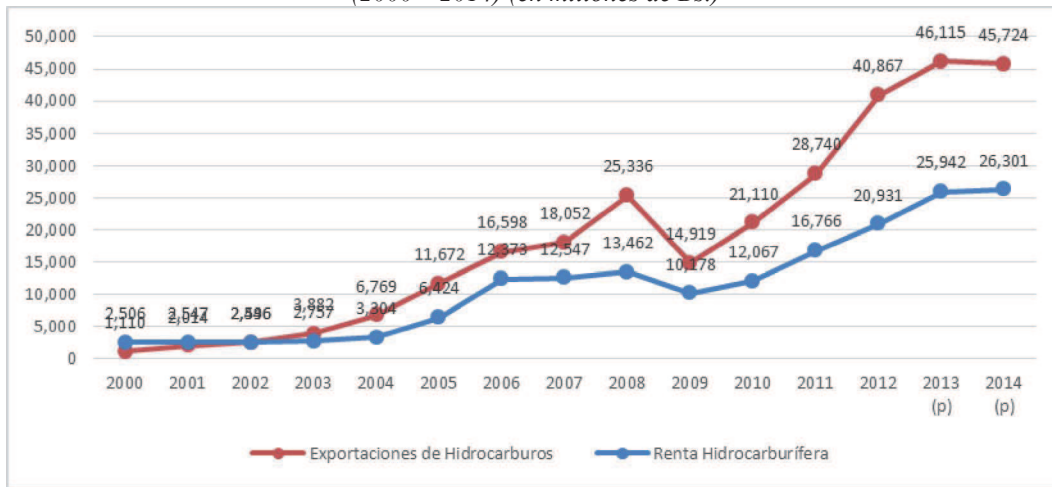
Ingresos por Hidrocarburos

En esta subsección nos concentramos en los ingresos por hidrocarburos, al no haber mucha información disponible sobre la minería, y al ser el sector de hidrocarburos el más relevante para los ingresos del Estado.

En el gráfico siguiente se presenta la renta hidrocarburífera y el valor de exportaciones de hidrocarburos. La renta muestra un aumento sostenido entre 2000 y 2008, un descenso en 2009, debido a la crisis, y luego otro periodo de ascenso sostenido hasta 2013. El dato de 2014 muestra un ligero descenso. Para más detalles de la renta hidrocarburífera, ver del Granado Cosío y colegas (2010).



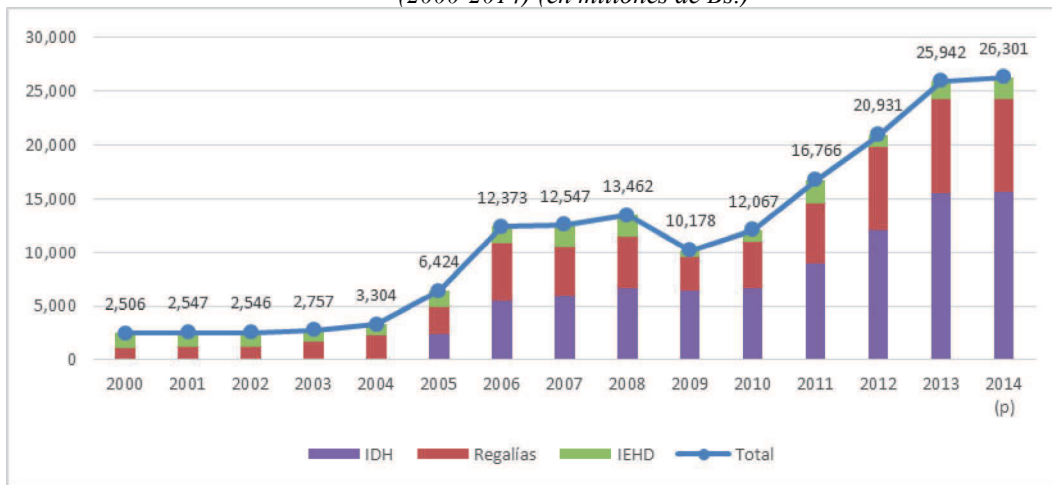
Figura 42: Renta Hidrocarburífera y Valor de Exportaciones de Hidrocarburos para Bolivia (2000 – 2014) (en millones de Bs.)



Fuente: Elaboración propia con datos de UDAPE.

Nota: El tipo de cambio utilizado para la conversión de exportaciones es un promedio mensual.

Figura 43: Composición de la Renta Hidrocarburífera de Bolivia según tipo de Ingreso (2000-2014) (en millones de Bs.)



Fuente: Elaboración propia con datos de UDAPE.

Nota: El tipo de cambio utilizado para la conversión de regalías es un promedio mensual.

La composición de la renta hidrocarburífera por tipo de ingreso muestra que entre 2000 y 2004, antes de la creación del Impuesto Directo a los Hidrocarburos (IDH), las regalías habían pasado del 45% al 69% del total, mientras que el Impuesto Especial a los Hidrocarburos y sus Derivados (IEHD) había pasado del 55% al 31%. El IEHD se aplica a personas naturales o jurídicas que importen y comercialicen: gasolina especial, gasolina premium, gasolina de aviación, gasolina natural, gasolina blanca, diesel oil nacional, diesel oil importado, diesel oil de gas natural, jet fuel internacional, jet fuel nacional, fuel oil, aceite automotriz industrial, grasas lubricantes y gas natural comprimido.

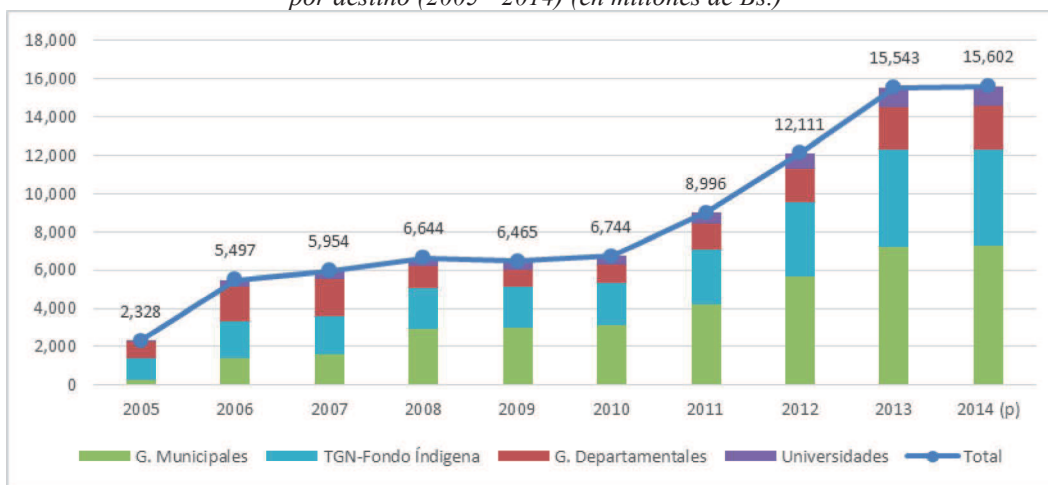
El IDH se aplica desde 2005 a personas naturales o jurídicas, públicas o privadas que exploten hidrocarburos en cualquier lugar del país. Con la creación del IDH se observa que entre 2005 y



2014, éste pasó del 36% al 59% del total, las regalías pasaron del 40% al 33%, y el IEHD pasó de 24% al 8%. La implementación de este impuesto representa un cambio estructural en la economía boliviana, lo que ha permitido tener los niveles de gasto e inversión que se presentaron previamente.

La figura siguiente presenta los valores estimados de las transferencias del IDH por destino: Gobiernos municipales, TGN-Fondo indígena, Gobiernos departamentales y universidades. Esto es especialmente interesante, pues al repartir este importante ingreso entre los gobiernos subnacionales se tienen mecanismos de distribución más efectivos a los que tendrían si todo se concentrara en el Gobierno central.

Figura 44: Estimación de las Transferencias del Impuesto Directo a los Hidrocarburos por destino (2005 - 2014) (en millones de Bs.)



Fuente: Elaboración propia con datos del UDAPE.

Nota: El valor para el TGN-Fondo Indígena fue calculado como la diferencia entre el total y el resto.

¿Qué tan importante es el IDH para los distintos niveles de gobierno? El cuadro 3 presenta la evolución de la distribución del IDH entre las distintas instituciones, de acuerdo a la normativa vigente, según Andersen y Jemio (2015).

Cuadro 3: Cambios introducidos en la distribución del IDH entre las instituciones (en porcentaje)

Institutions	Ley 3058 y DS 28421 (2005)	DS 29322 (Oct. 2007)	Ley 3791 (Nov. 2007)
Departmental Governments	32.8	15.8	11.1
Municipalities	25.6	43.4	30.4
Universities	6.4	6.4	6.4
TGN	30.2	29.4	17.1
Fondo Indígena	5.0	5.0	5.0
Renta Dignidad			30.0
Total	100	100	100

Fuente: Andersen y Jemio (2015) a



El cuadro siguiente presenta una estimación de Andersen y Jemio (2015) para el año 2013, en la cual distribuyen los ingresos entre las diferentes categorías de gobierno, por tipo de ingreso.

Cuadro 4: Distribución estimada de ingresos entre las diferentes categorías de gobierno, por tipo de ingreso (en porcentaje)

	Impuestos nacionales	IEHD	HIPC II	IDH	Regalías	Impuestos municipales
Gobierno central	75	75		34.4	33	
Gobiernos departamentales		20		15.8	67	
Gobiernos municipales	20		100	43.4		100
Universidades	5	5		6.4		
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Andersen y Jemio (2015).

Nota: La estimación se hizo para 2013 y se basa en la normativa vigente. Solamente se incluye en la estimación regalías a los hidrocarburos, ya que los autores no obtuvieron datos de regalías mineras ni forestales.

Siguiendo el cuadro, los autores concluyen que el Gobierno central (el Tesoro General de la Nación, TGN) recibe fondos de todas las fuentes de ingresos, y obtiene la proporción más grande de todos los tipos de ingresos, con excepción de las regalías y los impuestos municipales. Los gobiernos departamentales, en cambio, reciben fondos únicamente del IEHD y de regalías, siendo totalmente dependientes de las rentas extractivas. Los gobiernos municipales obtienen la mayor parte de sus fondos tanto de impuestos nacionales en general como del IDH. Además, obtienen los recursos del HIPC y también tienen derecho a cobrar algunos impuestos municipales (por ejemplo, impuestos sobre la propiedad rural, bienes inmuebles urbanos, vehículos, etc).

La importancia de lo que se produce y exporta

Ahora cabe preguntarse si además de las preocupaciones expresadas por Gudynas y otros autores, referidas a la sostenibilidad del extractivismo, y a sus efectos sociales, existen otro tipo de problemas asociados a que un país como Bolivia haya profundizado el extractivismo (exportando principalmente gas natural y minerales, además de soya y derivados), en particular desde la teoría económica.



Modelo de Heckscher-Ohlin

Por ejemplo, según el modelo de Heckscher-Ohlin para explicar el comercio entre países, se ve que existen ventajas comparativas por diferencias en las dotaciones factoriales entre naciones, y cada país exporta aquella mercancía que usa de manera intensiva como factor relativamente abundante en el país (Heckscher y colégas, 1991). En este esquema, los países ganan con el comercio en relación a una situación de autarquía, y no es relevante qué tipo de mercancía es exportada por un país en particular.

Hipótesis de Prebisch-Singer

En los años 50, los trabajos paralelos de Prebisch (1950) y Singer (1950) planteaban la hipótesis de una tendencia secular al deterioro de los términos de intercambio entre materias primas y alimentos, por un lado, y bienes industrializados, por el otro. Como los países en desarrollo se especializaban en producir materias primas y alimentos, dicha tendencia al deterioro de los precios de estos bienes habría implicado lo mismo para sus términos de intercambio.

Empíricamente, la evidencia reciente sugiere que la hipótesis es válida si se considera el periodo 1800–1939 (Williamson, 2012). Con otras técnicas econométricas, varios autores consideran que la hipótesis es válida en ciertos momentos, pero se ha vuelto más débil en el periodo reciente (Yamada y Yoon, 2015), o que, si bien los precios de los productos básicos han disminuido con respecto al valor de una unidad manufacturada, hay poca evidencia de una tendencia estable al deterioro de los términos de intercambio (Mariscal y Powell, 2014)

La maldición de los recursos naturales

Como lo explica Tello (2015), la maldición de los recursos naturales suele estar asociada, desde el punto de vista teórico, a tres efectos negativos: (i) la enfermedad holandesa, (ii) la volatilidad de los precios de los productos primarios; y (iii) los problemas de corrupción, que desvían recursos hacia actividades rentistas.

** La Enfermedad holandesa*

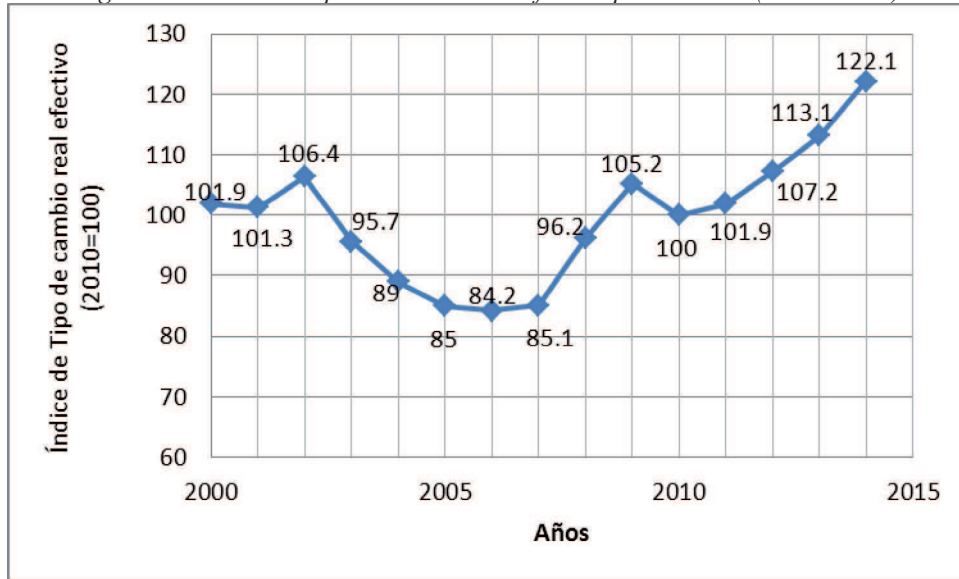
Esto se refiere a que un aumento en la producción de bienes intensivos en recursos naturales puede causar una "desindustrialización" en los sectores de bienes manufacturados, debido a la apreciación del tipo de cambio real.

En el caso boliviano se verifica que el tipo de cambio real se ha apreciado considerablemente en el periodo 2000-2014 (Figura 45). Jemio (2015) describe y analiza la apreciación del tipo de cambio real y su vinculación con la política cambiaria en Bolivia.



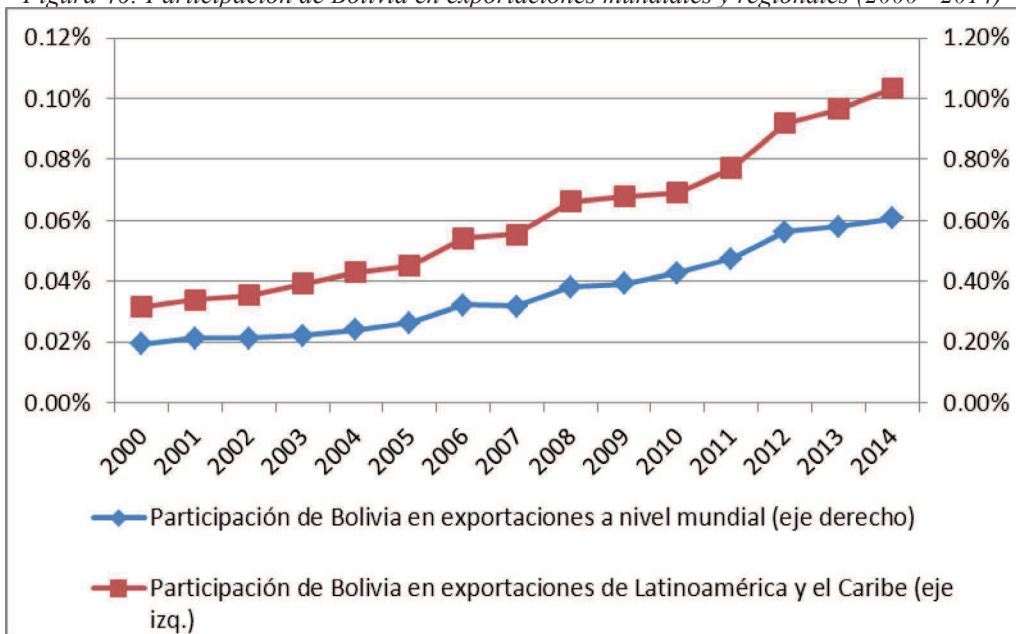
La figura 46 muestra cómo la participación de Bolivia en las exportaciones latinoamericanas y mundiales se ha triplicado entre 2000 y 2014.

Figura 45: Índice del tipo de cambio real efectivo para Bolivia (2000 - 2014)



Fuente: Elaboración propia en base a World Development Indicators. Acceso en Dic. 2015.

Figura 46: Participación de Bolivia en exportaciones mundiales y regionales (2000 - 2014)



Fuente: Elaboración propia en base a World Development Indicators.



** La Volatilidad de los precios de las materias primas*

Incluso si no se verifica la hipótesis de Prebisch-Singer, es evidente que los precios de los commodities son más volátiles que los de las manufacturas. Como lo discuten Sinnott y colegas (2010), la evidencia empírica de que la inestabilidad de los precios tiene efectos significativamente negativos sobre el bienestar o la inversión, o directamente sobre el crecimiento económico, es débil. No obstante, ellos argumentan que, si no se gestionan adecuadamente, estas fluctuaciones de precios pueden ser reflejadas en shocks a la economía real, amplificadas a través del gasto procíclico del Gobierno y exacerbadas por la estructura concentrada de la producción, de las exportaciones y de los ingresos fiscales, lo que, a su vez, puede poner en peligro las perspectivas de crecimiento.

** Los problemas de corrupción*

Humphrey y colegas (2007) argumentan que el riesgo político más obvio que surge de las grandes explotaciones de recursos naturales son los altos niveles de corrupción. La disponibilidad en el corto plazo de grandes activos financieros aumenta la oportunidad para el robo de estos activos por parte de los líderes políticos; y los que controlan estos activos pueden usar esa riqueza para mantenerse en el poder, ya sea a través de medios legales (el gasto en las campañas políticas) o las armas. Adicionalmente, la dependencia del petróleo y del gas puede afectar la corrupción indirectamente, produciendo estructuras estatales débiles que hacen que realizar prácticas corruptas sea considerablemente más fácil para los funcionarios del Gobierno.

En el caso boliviano, las acusaciones de corrupción en el Fondo Indígena, alimentado por recursos del IDH, parece validar esta idea general.

Ramirez-Cendrero (2014) investiga específicamente para el caso boliviano los cambios en la política de gas desde 2006 y la evolución de su industria, para evaluar en qué medida las transformaciones en las políticas y el desempeño institucional en Bolivia están atenuando o no algunos aspectos de la maldición de los recursos. Concluye que el Gobierno no ha desarrollado una estrategia contra la maldición de los recursos, no habiendo establecido instrumentos para superar la inserción de la economía como primaria exportadora, ni habiendo apoyado los encadenamientos productivos.

La complejidad económica y el espacio de los productos

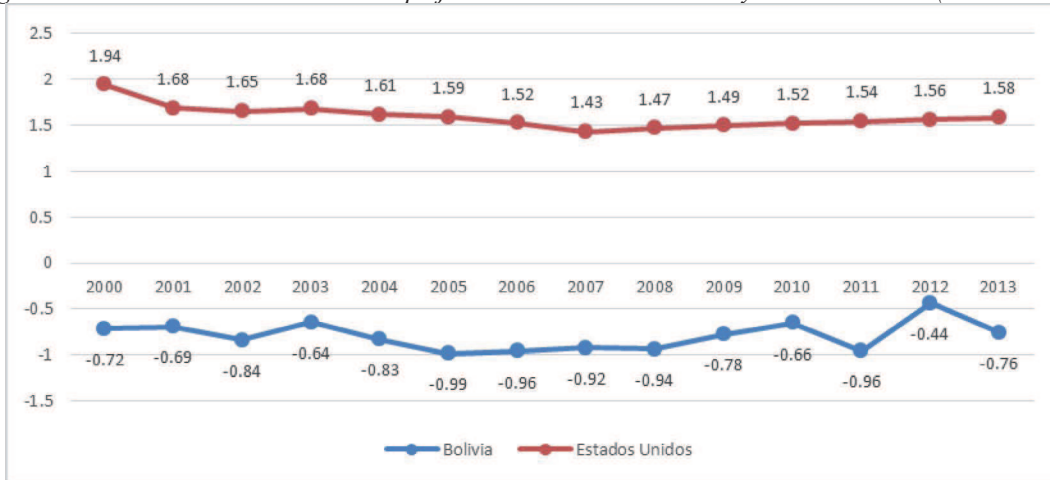
César A. Hidalgo y Ricardo Hausmann, junto a otros colegas, aplicaron teorías y métodos de física y economía para modelar y cartografiar el impacto del "espacio de los productos" en el desarrollo de las naciones (Hausmann y Klinger, 2006, 2007; Hausmann y Rodrik, 2003; Hausmann y colegas, 2007; Hidalgo y colegas, 2007; Hidalgo y Hausmann, R., 2009).

El trabajo se basa en las premisas de que: (1) las economías crecen al modernizarse los productos que ellos producen y exportan, y que (2) la tecnología, el capital, las instituciones y las habilidades necesarias para crear productos más sofisticados se aplican más fácilmente a algunos productos que a otros. El mapa describe los patrones de exportación de los productos. Aquellos más sofisticados están localizados en un centro de gran densidad, mientras que los productos menos complejos ocupan un espacio más bien disperso y periférico. Empíricamente, los países se mueven a través del espacio de los productos, desarrollando artículos parecidos a los que ya producen. Solo se alcanza el centro cuando se atraviesan distancias empíricamente poco frecuentes, lo cual puede explicar por qué los países pobres tienen dificultades para desarrollar exportaciones más competitivas y no alcanzan el nivel de ingreso de los países ricos.



La figura siguiente muestra la evolución del índice de complejidad económica de Bolivia y de Estados Unidos, reflejando que el primero no ha cambiado significativamente en el periodo.

Figura 47: Evolución del Índice de Complejidad Económica de Bolivia y Estados Unidos (2000 – 2013)



Fuente: Elaboración propia con datos del Atlas de Complejidad Económica. Hausmann, Hidalgo et al. (2014)

La trampa de los ingresos medios (middle-income trap)

Existe una literatura abundante que discute este problema (middle-income trap) para el caso latinoamericano, entendido como por qué algunas naciones parecen quedarse a medio camino entre pobreza y prosperidad. Por ejemplo, Paus (2014) discute que el notable crecimiento económico durante la década del 2000 ofusca la realidad de que los países de América Latina están frente a esta trampa, y detalla dos enfoques para la trampa de ingresos medios: uno se centra principalmente en la falta de cambio en la estructura, y el contexto nacional y global en el que se desenvuelve; el otro destaca la desaceleración del crecimiento, independientemente del tiempo y lugar.

En un espíritu similar, Felipe y colegas (2012) analizan una posible razón por la que algunos países se atascan en la trampa de ingresos medios: el papel desempeñado por la estructura cambiante de la economía (de actividades de baja productividad hacia actividades de alta productividad), los tipos de productos exportados (no todos los productos tienen las mismas consecuencias para el crecimiento y el desarrollo), y la diversificación de la economía.

Conclusiones

En el periodo 2000-2014, el extractivismo ha aumentado en Bolivia. Más allá de los problemas directos de tipo social y ecológico, discutidos ampliamente en la literatura del extractivismo y sus alternativas, se ha descrito en este trabajo una serie de desventajas de este patrón para el crecimiento y desarrollo futuro del país.

En el corto plazo, está claro que tocará lidiar en los siguientes años con un entorno mundial menos favorable para la inserción actual del país en el comercio mundial. Afortunadamente, la acumulación de reservas internacionales puede permitir que los ajustes requeridos no sean abruptos.

Además de considerar el corto y mediano plazo, urge plantear una estrategia de largo plazo que apunte a abandonar el extractivismo, considerando los problemas asociados con la maldición de los recursos naturales y evitando la trampa del ingreso medio. Todo esto analizando las opciones viables, diversificando más la economía, y apuntando a producir nuevos productos gradualmente,



tratando de aumentar la intensidad tecnológica de las exportaciones bolivianas, haciendo más énfasis aún en el capital humano boliviano y en la economía del conocimiento.

La estrategia de largo plazo debería ser deliberada amplia y colectivamente, en el espíritu de lo sugerido por Sen (1999), con una concepción del desarrollo entendido como un proceso de expansión de las libertades fundamentales. Esto implica que no solamente debemos centrar la estrategia en el crecimiento económico. El proceso de desarrollo deseado debe examinarse en términos globales integrando las consideraciones económicas, sociales y políticas.

Bibliografía

Acosta, A. (2010) *“El buen vivir en el camino del post-desarrollo”*. Una lectura desde la Constitución de Montecristi, Policy Paper 9, Quito: Friedrich Ebert Stiftung. Disponible en <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/quito/07671.pdf>

Agosin, M., Fernández-Arias, E., y Jaramillo, F. (2009) *Growing Pains. “Binding constraints to productive investment in Latin America.”* Banco Interamericano de Desarrollo.

Arze, R. (1999) *Notas para una historia del siglo XX en Bolivia*, en Harvard Club de Bolivia, *“Bolivia en el Siglo XX: La formación de la Bolivia contemporánea”*. La Paz: Offset Boliviana Ltda.

Beaulieu, D., y Postera, N. (2013) *“The Politics of Extractivism”*, Disponible en <http://upsidedownworld.org/main/bolivia-archives-31/4536-bolivia-the-politics-of-extractivism>

Boschini, A., Pettersson, J., y Roine, J. (2013). *The resource curse and its potential reversal. “World Development”*, vol.43, pp.19-41.

Brand, U. y Dietz, K. (2015) *(Neo-) Extraktivismus in der Krise? Geschichte und Aktualität eines krisenhaften Entwicklungsmodells in Lateinamerika*, en Österreichische Forschungsstiftung für Internationale Entwicklung – ÖFSE (ed.) *“Österreichische Entwicklungspolitik 2015: Rohstoffe und Entwicklung”*, Viena: ÖFSE.

Burchardt, H.-J. (2014) *“Logros y contradicciones del extractivismo: bases para una fundamentación empírica y analítica”*. Buenos Aires: Nueva Sociedad, E-Book.

Burchardt, H.-J. y Dietz, K. (2014) *(Neo-) extractivism – a new challenge for development theory from Latin America*, *“Third World Quarterly”*, vol. 35, no.3, pp. 468-486.

CEPAL (2013) *“Recursos naturales: situación y tendencias para una agenda de desarrollo regional en América Latina y el Caribe”*. Santiago de Chile: CEPAL.

CEPAL (2014a) *“Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe”*, Santiago de Chile: CEPAL.

CEPAL (2014b) *“Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2014”*, (LC/G.2632-P), Santiago de Chile: CEPAL.

CEPAL (2015a) *“Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe 2015. La crisis del comercio regional: Diagnóstico y perspectivas”*. Santiago de Chile: CEPAL.

CEPAL (2015b) *“La nueva revolución digital. De la Internet del consumo a la Internet de la producción”*. Santiago de Chile: CEPAL.

Chávez, G. (2013). *“Ingresos fiscales por explotación de hidrocarburos en Bolivia”*. Resumen de políticas del BID (Departamento de Países del Grupo Andino); IDB-PB-199.

Collier, P. y Hoeffler, A. (2005) *“Resource rents, governance, and conflict, Journal of Conflict Resolution”*, vol.49, no.4, pp.625-633.

Cordoba, D., y Jansen, K. (2014) *“The return of the state: Neocollectivism, agrarian politics and images of technological progress in the MAS era in Bolivia”*. *Journal of Agrarian Change*, vol.14, no.4, pp.480-500.

Cornell University, INSEAD y WIPO (2015) *“The Global Innovation Index 2015: Effective Innovation Policies for Development, Fontainebleau”*, Ithaca, y Ginebra

Crcic, Z. (2014) *“Wenn Wachstum zum Streitpunkt wird : Neo-Extraktivismus als Entwicklungsmodell? WeltTrends”*, vol.22, no.97, pp.53-61.



- Daude, Ch., Nagengast, A. y Perea, J.(2014) *"Productive Capabilities: An Empirical Investigation of their Determinants, OECD Development Centre Working Papers"* No 321, OECD Publishing.
- del Granado Cosio, H., Chávez, L. M., Medinaceli, M., & Camargo, J. G. (2010). *"Generación, distribución y uso del excedente de hidrocarburos en Bolivia. Embajada del Reino de los Países Bajos"*.
- de la Torre, A., Didier, T., Ize, A., Lederman, D., Schmukler, S.L. (2015) *"Latin America and the Rising South : Changing World, Changing Priorities"*. Washington, DC: World Bank. Disponible en <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/21869>
- Ebeke, C., Omgba, L. D., y Laajaj, R. (2015) *"Oil, governance and the (mis)allocation of talent in developing countries"*. Journal of Development Economics, vol.114, pp.126-141.
- Estado Plurinacional de Bolivia (2015) *"Plan de desarrollo económico y social 2016-2020 en el marco del desarrollo integral para vivir bien"*, Disponible en <http://www.planificacion.gob.bo/pdes/>
- Felipe, J., Abdon, A., y Kumar, U. (2012) *"Tracking the middle-income trap: What is it, who is in it, and why?"*, Levy Economics Institute, Working Paper No. 715.
- FMI (2015) Bolivia: 2015 *"Article IV Consultation-Press Release; Staff Report; and Statement by the Executive Director for Bolivia"*. Fondo Monetario Internacional, Disponible en <http://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2015/cr15334.pdf>
- Fundación Heinrich Böll (2014) *"Hechos y cifras: Extractivismo en América Latina"*, Disponible en <https://www.boell.de/sites/default/files/factsheet-extractivismo-en-america-latina.pdf>
- Fundación Jubileo (2012): *"A siete años del IDH ¿En qué se gastan los recursos?"*, Serie Debate Público, no.22, La Paz.
- Fundación Jubileo (2015a) *"Situación de la renta petrolera estatal"*, Disponible en http://www.jubileobolivia.org.bo/component/k2/item/download/323_ff15c7e82312b6d656b3d2a0e7e793d0.html
- Fundación Jubileo (2015b) *"Renta Extractiva Minera"*, Disponible en http://www.jubileobolivia.org.bo/publicaciones/revistas-especializadas/item/download/319_5b0e274185f954a5eeecfebb47d07789.html
- Fundación Jubileo (2015c) *"¿Por qué persiste la pobreza en regiones productoras de gas y minería pese a los ingresos extraordinarios que tuvieron?"*, Disponible en http://www.jubileobolivia.org.bo/component/k2/item/download/320_81b3962ae89d149362d3083f8d70d284.html
- Fundación Milenio(1998) *"Las reformas estructurales en Bolivia"*, La Paz: W Producciones S.R.L.
- Fundación Milenio(2000) *"Las reformas estructurales en Bolivia"*, Tomo II, La Paz: Offset Boliviana Ltda.
- Gómez Sabaíni, J.C., Jiménez, J.P. y Morán, D. (2015) *"El impacto fiscal de la explotación de los recursos naturales no renovables en los países de América Latina y el Caribe"*. CEPAL. Documentos de Proyectos No.658. Disponible en <http://hdl.handle.net/11362/38235>
- Grebe, H. (1998). *"La crisis del patrón de desarrollo y la reforma del Estado en Fundación Milenio"*. Las reformas estructurales en Bolivia. La Paz: W Producciones S.R.L.
- Grebe, H. (1999). *"Los ciclos del desarrollo boliviano. Principales tendencias y cambios del siglo XX, en Bolivia hacia el siglo XXI"*, La Paz: CIDES-UMSA.
- Grebe, H. (2000). *"Contribuciones al debate sobre la economía política en Bolivia"*, Revista de la Sociedad Boliviana de Economía Política, vol.1, no.3, pp:21.
- Grebe, H. (2002). *"El crecimiento y la exclusión"*, artículo presentado en el debate organizado por el Foro del Desarrollo en la Universidad Católica Boliviana el 30 de abril de 2002 en La Paz, Bolivia.
- Gudynas, E. (2009). *"Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual"*, en Schuldt, J., Acosta, A., Barandiarán, A. y otros, Extractivismo, política y sociedad, Quito: Centro Andino de Acción Popular y Centro Latinoamericano de Ecología Social, pp. 187-225.



- Gudynas, E. (2011a) Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa, en Lang, M. y Mokrani, D. (ed.), Más allá del desarrollo, Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo. Quito: Fundación Rosa Luxemburgo y AbyaYala, pp. 21-53.
- Gudynas, E. (2011b) Más allá del nuevo extractivismo: transiciones sostenibles y alternativas al desarrollo, en Wanderley, F. (coord.), El desarrollo en cuestión. Reflexiones desde América Latina. La Paz: Oxfam y CIDES UMSA, pp. 379- 410.
- Gudynas, E. (2011c) Caminos para las transiciones postextractivistas, en Alayza, A. y Gudynas, E. (ed.), Transiciones. post extractivismo y alternativas al extractivismo en el Perú. Lima: RedGE y CEPES.
- Gudynas, E. (2012) Estado compensador y nuevos extractivismos: Las ambivalencias del progresismo sudamericano, Nueva Sociedad, no. 237.
- Gudynas, E. (2013a) Extracciones, extractivismos, y extrahecciones: un marco conceptual sobre la apropiación de recursos naturales, Observatorio del Desarrollo/CLAES. Disponible en <http://www.extractivismo.com/documentos/opiacionExtractivismoExtraheccionesOdeD2013.pdf>
- Gudynas, E. (2013b) Transitions to post-extractivism: directions, options, areas of action, en Lang, M. y Mokrani, D. (ed.), Beyond Development: Alternative Visions from Latin America, Amsterdam: Transnational institute, pp.165-188.
- Gudynas, E. (2013c) Development Alternatives in Bolivia: The Impulse, the Resistance, and the Restoration, NACLA Report on the Americas, vol. 46, no. 1, pp. 22-26.
- Gudynas, E. (2014). "Sustentación, aceptación y legitimación de los extractivismos: múltiples expresiones pero un mismo basamento". OPERA, no. 14, pp. 137-159.
- Gupta, S., Segura-Ubiergo, A. y Flores, E. (2014) "Sharing the Wealth, Finance y Development", vol.51, no.4, pp.52-55.
- Gustafson, B., (2013) Amid Gas, "Where is the Revolution? NACLA Report on the Americas". Issue on Climate Debt, vol.46, no.1, pp.61-66.
- Haarstad, H. (2014) Cross-scalar "Dynamics of the Resource Curse: Constraints on Local Participation in the Bolivian Gas Sector", Journal of Development Studies, vol.50, no.7, pp. 977-990.
- Hausmann, R. y Klinger, B. (2006), "South Africa's Export Predicament", CID Working Paper, Harvard University, no.129, pp.1-51.
- Hausmann, R. y Klinger, B. (2007) "The Structure of the Product Space and the Evolution of Comparative Advantage", CID Working Paper, Harvard University, no.146, pp.1-40.
- Hausmann, R. y Rodrik, D. (2003) "Economic development as self-discovery", Journal of Development Economics, vol.72, no.2, pp.603-33.
- Hausmann, R; Hwang, J. y Rodrik, D. (2007) "What you export matters", Journal of Economic Growth, vol.12, no.1, pp,1-25.
- Heckscher, E.F., Ohlin, B., Flam, H. y Flanders, M. J. (1991). "Heckscher-Ohlin trade theory. Cambridge", Mass: MIT Press.
- Herranz-Loncán, A., y Peres-Cajías, J.A. (2015). "Tracing the reversal of fortune in the Americas: Bolivian GDP per capita since the mid-nineteenth century". Cliometrica, pp.1-30.
- Hidalgo, C.A., Klinger, B., Barabási, A. L., y Hausmann, R. (2007). "The product space conditions the development of nations". Science, vol.317, no.5837, pp. 482-487.
- Hidalgo, C.A., y Hausmann, R. (2009). "The building blocks of economic complexity". Proceedings of the National Academy of Sciences, vol.106, no.26, pp.10570-10575.
- Hollender, R. (2015) "Post-Growth in the Global South: The Emergence of Alternatives to Development in Latin America, Socialism and Democracy", vol.29, no.1, pp.73-101.



- Humphreys, M., Sachs, J.D. y Stiglitz, J.(ed.) (2007). *“Escaping the Resource Curse. New York: Columbia University Press”*. Disponible en http://graduateinstitute.ch/files/live/sites/iheid/files/sites/mia/users/Rachelle_Cloutier/public/International%20Energy/Escapinging%20Resource%20Curse.pdf
- Im, F.G., y Rosenblatt, D. (2013). *“Middle-Income Traps: A Conceptual and Empirical Survey”*. Banco Mundial, Policy Research Working Paper 6594. Disponible en http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/2013/09/09/000158349_20130909085739/Rendered/PDF/WPS6594.pdf
- James, A. (2015) *“The resource curse: A statistical mirage?”*, Journal of Development Economics, vol. 114, pp. 55-63.
- Jemio, L.C. (2015) *Apreciación y Política Cambiaria en Bolivia*, Investigación y Desarrollo, no.8, Cámara Nacional de Industrias.
- Kaufmann, D. (2015) *“Este es el momento de enfrentar los desafíos de la gobernanza de los recursos naturales en Latinoamérica”*. Disponible en <http://www.brookings.edu/es/blogs/up-front/posts/2015/02/09-addressing-resource-governance-challenges-latin-america-kaufmann>
- Kehoe, T.J., Machicado, C.G. y Peres-Cajías, J.A. (2015). *“The Fiscal and Monetary History of Bolivia, 1960–2005”*, Fourth Draft, Federal Reserve Bank of Minneapolis.
- Klein, H., y Peres-Cajías, J.A. (2014) *“Bolivian Oil and Natural Gas under State and private control, 1920-2010”*, Revista de Estudios Bolivianos, Vol.20, pp. 141-164.
- Lall, S. (2000). *“The Technological structure and performance of developing country manufactured exports, 1985-98”*. Oxford development studies, vol.28, no.3, pp.337-369.
- Langer, E. (1999) *“Una visión histórica de Bolivia en el siglo XX, en Harvard Club de Bolivia. Bolivia en el Siglo XX: La formación de la Bolivia contemporánea. La Paz”*: Offset Boliviana Ltda.
- Laserna, R. (2009) *“Bolivia: Bonanza exportadora y descentralización, IDS, Brighton”*, disponible en http://www2.ids.ac.uk/futurestate/pdfs/Bolivia_R_LasernaFINAL.pdf
- Lederman, D. y Maloney, W.F. (2007). *“Neither curse nor destiny: Introduction to natural resources and development”*, en Lederman, D. y Maloney, W.F. (eds.). *Natural resources, neither curse nor destiny*. World Bank Publications.
- Lederman, D., Olarreaga, M., y Perry, G. (2009). *“Latin America’s response to China and India: overview of research findings and policy implications”*. En Lederman, D., Olarreaga, M., y Perry, G. (eds.), *China's and India's Challenge to Latin America: Opportunity or Threat*. Washington D.C.: Banco Mundial.
- Machicado Saravia, F. (2010). *“Historia económica de la República de Bolivia, 1952-2009”*, La Paz: Universidad Privada Boliviana.
- Machicado, C.G., Nina, O. y Jemio, L.C. (2012) *“Factores que inciden en el crecimiento y el desarrollo en Bolivia. Análisis nacional y regional (1989-2009)”*, PIEB, La Paz: Plural editores.
- Mariscal, R, y Powell, A. (2014) *“Commodity price booms and breaks: detection, magnitude and implications for developing countries”*. IDB Working paper Series No. IDB-WP-444, Inter-American Development Bank.
- Medinaceli, M. (2007) *“Impuesto directo a los hidrocarburos (IDH). Origen, maltratos y usos”*. Fundación Milenio. Coloquio económico N° 9.
- Mesa G., C.D., Mesa, J.D., y Gisbert, T. (2012) *“Historia de Bolivia. Octava Edición. La Paz”*: Editorial Gisbert.
- Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2014) *“El Modelo Económico Social Comunitario Productivo, Unidad de Comunicación”*, Décima Edición. La Paz – Bolivia.
- Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2015) *“Una mirada a los logros más importantes del nuevo modelo económico social comunitario productivo”*, Unidad de Comunicación, La Paz – Bolivia.



- Molina Carpio, P. (2013) *"Extractivismo, territorio y conflictos en Bolivia, Red Latinoamericana sobre Industrias Extractivas"* - Revista N° 5, pp. 28-37- . Disponible en <http://www.redextractivas.org/images/Revista%20RLIE/Revista%20N%C2%B05%20de%20la%20RLIE.pdf>
- Morales, J.A. y Pacheco, N. (1999) *"Economía: El retorno de los liberales, en Harvard Club de Bolivia. Bolivia en el Siglo XX: La formación de la Bolivia contemporánea"*. La Paz: Offset Boliviana Ltda.
- Nazlioglu, S. (2014) *"Trends in international commodity prices: Panel unit root analysis"*, The North American Journal of Economics and Finance, vol.29, pp.441-451.
- Ourens, G. (2013) *"Can the Method of Reflections help predict future growth?"*, Discussion Papers No 2013008(IRES-Institut de Recherches Economiques et Sociales), Université Catholique de Louvain, Institut de Recherches Économiques et Sociales.
- Pardo Beltrán, E. (2014) *"Diagnóstico del desarrollo"* en países de renta media a partir de las brechas estructurales: El caso de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: CEPAL.
- Paus, E. (2014). *"Latin America and the Middle Income Trap"*. CEPAL, Financing for Development Series, no.250. Disponible en <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2473823>
- Peres-Cajías, J.A. (2014) *"Bolivian public finances, 1882-2010"*. The challenge to make social spending sustainable, Revista de Historia Económica, vol.32, no.1, pp.77-117.
- Pessoa, M., Gentry, D., Veloz, A., Ogawa, S. y Benavides Legarda, M.E. (2014). *"Bolivia: Evaluación de transparencia fiscal"*, Informe de país No. 14/77, Fondo Monetario Internacional, Disponible en <http://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/scr/2014/cr1477s.pdf>
- Poupeau, F. (2013). *"La Bolivie entre Pachamama et modèle extractiviste"*. Écologie & politique, 46(1), 109-119.
- PNUMA (2013). *"Tendencias del flujo de materiales y productividad de recursos en América Latina"*. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), Número de trabajo: DEW/1578/PA
- Portillo Riascos, L. H. (2014). *"Extractivismo clásico y neoextractivismo, ¿Dos tipos de extractivismos diferentes?"*, Tendencias, vol.15, no.2, pp.11-29.
- Powell, A. (coord.) (2013) *"Replanteando las reformas: Cómo América Latina y el Caribe pueden evitar la supresión del crecimiento mundial"*, Banco Interamericano de Desarrollo.
- Powell, A. (coord.) (2015) *"El laberinto: Cómo América Latina y el Caribe pueden navegar la economía global"*, Banco Interamericano de Desarrollo.
- Prebisch, R. (1950) *"The Economic Development of Latin America and its Principal Problems"*, Lake Success, New York: United Nations.
- Querejazu, V., Zavaleta, D., y Mendizabal, J. (2015) *"Global Entrepreneurship Report - Reporte Nacional Bolivia 2014, Escuela de la producción y la Competitividad"*, Universidad Católica Boliviana San Pablo.
- Ramirez Cendrero, J. M. (2014). *"Has Bolivia's 2006-12 gas policy been useful to combat the resource curse?"*, Resources Policy, vol. 41, pp.113-123.
- Revenue Watch Institute (2013a) *"Índice de la Gobernanza de los Recursos Naturales 2013. Una evaluación de la transparencia y rendición de cuentas en los sectores petrolero, gasífero y minero"*. Disponible en http://www.resourcegovernance.org/sites/default/files/rgi_2013_Spa_0.pdf
- Revenue Watch Institute (2013b) *"Bolivia: Índice de la Gobernanza de los Recursos Naturales 2013"*. Disponible en http://www.resourcegovernance.org/sites/default/files/country_pdfs/bolivia_spRGI2013.pdf
- Rosales, A. (2013). *"Going Underground: the political economy of the 'left turn' in South America"*. Third World Quarterly, vol.34, no.8, pp.1443-1457.



- Sachs, J.D. y Warner, A.M. (1995). "Natural Resource Abundance and Economic Growth"; Working Paper 5398; National Bureau of Economic Research.
- Sanguinetti, P., Berniell, L., Álvarez, F., Ortega, D., Arreaza, A., y Penfold, M. (2012). RED 2012: "Finanzas públicas para el desarrollo. Fortaleciendo la conexión entre ingresos y gastos" (Reporte de Economía y Desarrollo, RED). Caracas: CAF. <http://scioteca.caf.com/handle/123456789/169>
- Secretaría de Política Económica y Planificación del Desarrollo (2014). Nota técnica N°78. Ministerio de Economía y Finanzas. República Argentina. Disponible en http://www.economia.gob.ar/peconomica/informe/notas_tecnicas/nota_tecnica78.pdf
- Singer, H. (1950). "The Distribution of Gains Between Investing and Borrowing Countries, *The American Economic Review*", vol.40, no.2, pp. 473–485.
- Sinnott, E., Nash, J., y De la Torre, A. (2010). "Los recursos naturales en América Latina y el Caribe". ¿Más allá de bonanzas y crisis? Banco Mundial.
- Stevens, P., Lahn, G. y Kooroshy, J. (2015). "The Resource Curse Revisited. Research paper". Chatham House, The Royal Institute of International Affairs.
- Svampa, M. (2012) "Resource Extractivism and Alternatives: Latin American Perspectives on Development", *Journal für Entwicklungspolitik*, vol.28, no.3, pp. 43-73.
- Svampa, M. (2013) "Consenso de los Commodities y lenguajes de valoración en América Latina", *Nueva Sociedad*, No 244.
- Svampa, M. (2015) "Commodities Consensus: Neoextractivism and Enclosure of the Commons in Latin America". *South Atlantic Quarterly*, vol.114, no.1, 65-82.
- Tockman, J., y Cameron, J. (2014). "Indigenous Autonomy and the Contradictions of Plurinationalism in Bolivia". *Latin American Politics and Society*, vol.56, no.3, pp.46-69.
- Toranzo Roca, C. (2009). "Economía política de los hidrocarburos en Bolivia". (Borrador). <http://siteresources.worldbank.org/EXTLACOFFICEOFCE/Resources/870892-1253047679843/CarlosToranzo2009.pdf>
- Vargas, M. y Garriga, S. (2015) "Explaining Inequality and Poverty Reduction in Bolivia", IMF Working Paper No. 15/265. International Monetary Fund.
- Veltmeyer, H. (2013) "The Political Economy of Natural Resource Extraction: A New Model or Extractive Imperialism?", *Canadian Journal of Development Studies*, vol. 34, no.1, pp. 79-95.
- Veltmeyer, H. (2015) Dynamics of Alternative Trade and Development in Latin America. *Journal of Economics and Development Studies*, vol.3, no.2, pp.108-123. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15640/jeds.v3n2a11>
- Villegas, P. (2013) "Geopolítica de las carreteras y el saqueo de los recursos naturales", Centro de Documentación e Información Bolivia – CEDIB.
- Wanderley, F. (2012) "¿Qué pasó con el proceso de cambio en Bolivia?" Ideales acertados, medios equivocados, resultados trastrocados. CIDES-UMSA, La Paz: Plural editores.
- Webb, S.B. (2009) "Managing Mineral Wealth in Middle-Income Countries: Political economy in five examples from Latin America". Disponible en <http://siteresources.worldbank.org/EXTLACOFFICEOFCE/Resources/870892-1253047679843/Webb2009.pdf>
- Williamson, J. G. (2012) "Commodity prices over two centuries: Trends, volatility, and impact", *Annual Review of Resource Economics*, vol.4, pp.185-206.
- Yamada, H., & Yoon, G. (2014). "When Grilli and Yang meet Prebisch and Singer: Piecewise linear trends in primary commodity prices", *Journal of International Money and Finance*, vol.42, pp.193-207.
- Yates, J. S., y Bakker, K. (2013). "Debating the 'post-neoliberal turn' in Latin America". *Progress in Human Geography*, 0309132513500372.



Sitios web consultados (bolivianos e internacionales)

<http://atlas.media.mit.edu/>

<http://data.worldbank.org/>

<http://go.worldbank.org/LOTTGBE9I0>

<http://hdr.undp.org/>

<http://ourworldindata.org/>

<http://transiciones.org/>

<http://www.bcb.gob.bo/>

<http://www.caf.com/>

<http://www.censosbolivia.bo/>

<http://www.economiayfinanzas.gob.bo/>

<http://www.epc-ucb.edu.bo/>

<http://www.extractivismo.com/>

<http://www.fundacion-milenio.org/>

<http://www.gacetaoficialdebolivia.gob.bo/>

<http://www.ggdc.net/maddison/maddison-project/data.htm>

<http://www.gobernabilidad.org.bo/>

<http://www.heritage.org/index/>

<http://www.iadb.org>

<http://www.imf.org>

<http://www.inesad.edu.bo/>

<http://www.jubileobolivia.org.bo/>

<http://www.mineria.gob.bo/>

<http://www.planificacion.gob.bo/>

<http://www.quandl.com/about/overview/academics>

<http://www.resourcegovernance.org>

<http://www.rug.nl/research/ggdc/data/pwt/>

<http://www.udape.gov.bo/>

<http://www.vicepresidencia.gob.bo/>

<http://www.ypfb.gob.bo/>

<http://www2.hidrocarburos.gob.bo/>

<http://www3.abi.bo/>



Autora

Solange Sardan Matijašević. Analista económico e investigadora junior. Licenciada en Economía por la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” (La Paz), con inclinación a las políticas públicas y el desarrollo. Miembro fundador de la Sociedad Científica de Estudiantes de Economía de la UCB.

Queda terminantemente prohibido el uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich - Ebert - Stiftung (FES) sin previa autorización escrita de la misma.

Las opiniones expresadas en esta publicación no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Friedrich-Ebert-Stiftung.

Pie de imprenta

Friedrich-Ebert-Stiftung Bolivia
Av. Hernando Siles C/14 Obrajes N° 5998
La Paz - Bolivia

ISBN: 978-99974-0-277-6
DL: 4-4-2227-18

Contacto

Tel: +591 2-2750005
Fax: +591-2-2750090
www.fes-bolivia.org
info@fes-bolivia.org
Facebook: Fundación
Friedrich Ebert Bolivia
Twitter: @BoliviaFes